

Despedir llegar acoger

Reflexiones y propuestas para el fortalecimiento
de nuevas comunidades rurales





DESPEDIR, LLEGAR, ACOGER

Reflexiones y propuestas para el fortalecimiento de nuevas comunidades rurales

- **Edita:** Programa EDP Solidaria y Pueblos Vivos Aragón. Enero 2022
- **Autoría:** Laura Arroyo y Nuria Alonso. Fundación ENTRETANTOS
- **Imágenes:** Nadia Pastor. nadiapastorr.wixsite.com/enedenadia
- **Diseño y maquetación:** Incipere Diseño Gráfico. www.inciperedg.com
- **A efectos bibliográficos esta publicación debe citarse como sigue:**
Alonso, N., & Arroyo, L. (2021) DESPEDIR, LLEGAR, ACOGER. Reflexiones y propuestas para el fortalecimiento de nuevas comunidades rurales. Un programa elaborado para Pueblos Vivos Aragón
- **Agradecimientos**
Sirva este texto como agradecimiento especial a todas las personas que han colaborado para que este material haya salido a la luz.

A todas las personas que conforman la **red de colaboradores de los territorios, y que son los verdaderos dinamizadores de nuestros pueblos: alcaldes y concejales, miembros de asociaciones, población local, juventud o hijos e hijas del pueblo que no viven allí, pero van de visita cada vez que pueden, aportando ideas y tiempo para el desarrollo de su pueblo, y por supuesto, a todos los nuevos pobladores.** Gracias a todos por vuestra participación e implicación en los talleres on line.

A toda la **red de técnicos y entidades colaboradoras de los territorios, que conformamos Pueblos Vivos Aragón,** por aportar tiempo, energía y conocimiento para que se pudiera llevar a cabo.

Y muchas gracias también a Laura Arroyo y Nuria Alonso, de la Fundación Entretantos, que pusieron los “andamios” y nos guiaron para hacer esta Guía para la buena acogida en los pueblos, que queremos que sea una primera propuesta para construir nuevas comunidades rurales. Ellas aportaron sus conocimientos, experiencia y metodología para ayudarnos a elaborar este documento, recogiendo las reflexiones, opiniones e inquietudes de todas esas personas.

Las personas que participaron en las sesiones organizadas por provincias, fueron los siguientes:

◆ **Taller 1: Despedir, llegar, acoger.** Para colaboradores

En la provincia de Huesca: 57 participantes. En la provincia de Zaragoza: 26 participantes. Y en la provincia de Teruel: 26 participantes.

◆ **Taller para la población flotante: “Yo, que amo mi pueblo”.** Para hijos del pueblo.

En la provincia de Huesca: 30 participantes. En la provincia de Zaragoza: 9 participantes.

Y en la provincia de Teruel: 35 participantes.

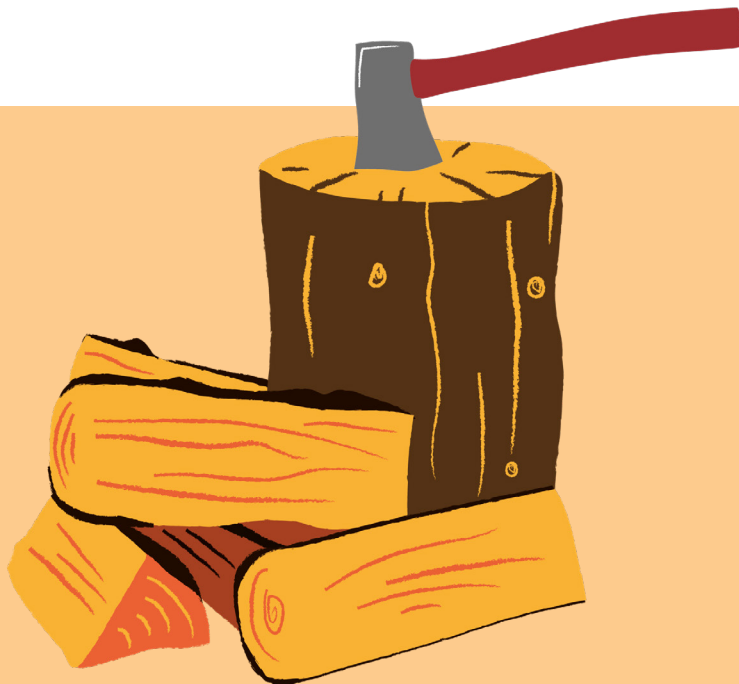
◆ **Taller: “Escapando de la ciudad: otra calidad de vida es posible”.** Para nuevos pobladores instalados.

Provincia de Huesca: 24 participantes. En la provincia de Zaragoza: 16 participantes. Y en la provincia de Teruel: 12 participantes.

◆ **Taller 2: Despedir, llegar, acoger.** Para colaboradores.

En la provincia de Huesca: 31 participantes. En la provincia de Zaragoza: 28 participantes. Y en la provincia de Teruel: 15 participantes.

◆ **Taller 3: Despedir, llegar, acoger.** Sesión de cierre para todos los participantes. 260 asistentes a través de YouTube.





DESPEDIR, LLEGAR, ACOGER

Reflexiones y propuestas para el fortalecimiento de nuevas comunidades rurales

INTRODUCCIÓN AL DOCUMENTO

QUÉ ES EL PROGRAMA PUEBLOS VIVOS ARAGÓN Y POR QUÉ SE PLANTEA EL DESARROLLO DEL PROYECTO “DESPEDIR, LLEGAR, ACOGER”

- Las redes y las personas, la clave: Con quién se trabaja y cómo.
- No solo de recursos materiales viven los pueblos.
- Despoblación y repoblación, dos caras de la misma moneda: re-conocernos en el hecho migratorio para prepararnos como comunidades acogedoras.
- El reto de tender puentes en tiempos de pandemia.

LA POLARIZACIÓN URBANO-RURAL, LOS ESTEREOTIPOS Y CÓMO OPERAN SOBRE LOS PROGRAMAS CONTRA LA DESPOBLACIÓN RURAL

- Hay que brillar. Del origen de la herida en la despoblación.
- Repoblación: invasión/neocolonialismo vs. simbiosis/apoyo mutuo.

LOS ESTEREOTIPOS Y LOS PREJUICIOS COMO MUROS QUE IMPOSIBILITAN LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS COMUNIDADES RURALES

- Qué son los estereotipos, para qué nos sirven y sus peligros.
- Cómo limitan la construcción de nuevas comunidades rurales.
- La dificultad de trabajar en la deconstrucción de la mirada prejuiciosa.

LAS MIRADAS A LA CUESTIÓN DESDE DIFERENTES GRUPOS DE POBLACIÓN PARA PASAR A LA ACCIÓN

- Población local, autóctona o asentada, a través de las Redes de Colaboradores de cada Grupo de Acción Local del programa Pueblos Vivos.
- Población flotante.
- Nuevas y nuevos pobladores.

LO QUE AÚN NOS QUEDA POR DE-CONSTRUIR PARA RECONSTRUIR

A MODO DE CONCLUSIÓN

- 12 PROPUESTAS DE ACCIÓN PARA DERRIBAR MUROS Y TENDER PUENTES.
- Breve introducción y algunas orientaciones para la implementación de las propuestas.
- Fichas.

“Y es que el alejamiento mutuo entre el campo y la ciudad quisiera parecer imparable. Una incomprensión y falta de entendimiento latente y permanente que, además, aflora con fuerza y contundencia –y cada vez con mayor frecuencia– en torno a ciertos temas que acaparan enorme atención social y mediática. Los conflictos en torno al lobo, por ejemplo, o los que tienen que ver con el veganismo, el antiespecismo y la creciente inquietud en las ciudades por el bienestar animal. Son cuestiones que suscitan fuertes emociones encontradas bajo las cuales subyace ese desconocimiento mutuo y, muy en especial, el alejamiento que la población urbana tiene respecto del medio rural y los modos de vida que allí se despliegan. Modos de vida que, paradójicamente, permiten alimentar cada día a esa población urbana que pareciera mirar con cierto desdén a las personas que cultivan la tierra y crían el ganado”.

García-Fernández, J. (ed.) (2020). Acercar campo y ciudad. Algunas reflexiones compartidas

Sobre la autoría

“Hay que darle la vuelta al mundo”, esa frase fue la que nos conectó –unir o poner en contacto dos o más cosas (aparatos, sistemas, etc.) para que entre ellas se establezca una relación o una comunicación– a las personas de la Fundación Entretantos con el equipo técnico del programa Pueblos Vivos Aragón...

Las autoras de este documento vivimos desde hace tiempo, casi veinte años una, y año y medio la otra, en pueblos de cuatrocientos y cinco mil habitantes. La una de ancestrales orígenes urbanitas, arrabaleros, con el campo en el recuerdo de un apellido y algunas referencias a Cuenca, León, Valencia... La otra, criada a orillas del mar del noroeste en un pueblo grande-ciudad pequeña y, a pesar de los viajes por las urbes del mundo, siempre conectada a su pueblo de origen familiar, al que ha vuelto ahora para instalarse. Ambas con anhelos “rosalianos” de vivir lento y mejor, de tejer comunidades diversas y cohesionadas, prolíferas y saludables para quienes las habitamos. En este deseo personal nos cobijamos también, a nivel profesional, en la Fundación Entretantos, entidad sin ánimo de lucro empeñada, entre otros menesteres, en reconectar el mundo urbano y rural, generar vínculos y redes que sostengan una transición hacia un mundo más sostenible y con una relación más respetuosa hacia los territorios y sus gentes. Así, cuando conversamos la primera vez con las coordinadoras del programa Pueblos Vivos Aragón sobre las inquietudes en torno al rural, nos dimos cuenta de que compartíamos esa necesidad de darle la vuelta al mundo: que quien se fue quiera volver, o vengan otras y nutran de vida el entorno, que no se caigan las casas, que no se tupan los prados y huertas, que las risas infantiles resuenen en sus calles... y que la cohesión de nuestras comunidades sea una realidad a pesar de las barreras comunicativas entre la diversidad poblacional que, de un modo u otro, forma parte del territorio.

Alonso, N. y Arroyo, L.

QUÉ ES EL PROGRAMA PUEBLOS VIVOS ARAGÓN Y POR QUÉ SE PLANTEA EL DESARROLLO DEL PROYECTO “DESPEDIR, LLEGAR, ACOGER”



Este documento que abres es muchas cosas y no es ninguna: no pretende ser un informe técnico con un diagnóstico fino sobre la realidad subyacente a algunos de los obstáculos para la repoblación; ni un manual, con los ingredientes y pautas secuenciadas, para alcanzar la necesaria cohesión comunitaria que ayude a convertir nuestros pueblos en lugares deseables para venir a quedarse, porque las personas abren sus corazones y recursos; tampoco una memoria de las actuaciones de un proyecto concreto...

No es esto y, sin embargo, quien se asome, podría ver un poco de cada una de estas posibilidades. Este texto es un sentipensar “encuentro intensamente consciente entre sentimiento y razón” colectivo. Nace de la implicación de muchas personas que, con sus tiempos y reflexiones, desde su percepción más honesta sobre la realidad de los municipios rurales de Aragón, quiere contribuir a mantenerlos vivos. Personas dispuestas a escuchar a otras, y a trabajar codo con codo con ellas, que están conformando una potente red que, sin duda, seguirá impulsando propuestas para derribar muros y tender puentes. Ha sido un aprendizaje colectivo, de quien escribe y de quien lo ha nutrido de contenido.

Pretende ayudar a la reflexión y facilitar algunas pautas y propuestas para quienes, en Aragón, o en otros territorios rurales con tendencia a la despoblación, compartan la necesidad y la inquietud por pasar a la acción, y colaborar a que sus comunidades, a las que quieren vivas –tanto quien recibe como quien llega–, sean acogedoras.

Pueblos Vivos Aragón es un programa que desarrolla un conjunto de actuaciones para contribuir a frenar la despoblación y potenciar la instalación de nuevos pobladores en territorios rurales de Aragón.

Para ello desarrollan varias líneas de trabajo: sensibilización e información a instituciones y población local respecto al problema de la despoblación y la necesidad de su contribución proactiva para frenarla; recopilación y difusión de información actualizada; plan de difusión y atracción de nuevas y nuevos pobladores; desarrollo y facilitación de herramientas adecuadas para dar respuesta a las necesidades que se van detectando.

Las redes y las personas, la clave: Con quién se trabaja y cómo

El programa Pueblos Vivos Aragón **apuesta por el trabajo en red tanto con instituciones y entidades como con las personas del territorio que desean implicarse en sus objetivos.**

El equipo motor del programa está compuesto por los 7 Grupos de Acción Local (GAL) participantes, que destinan personal y recursos al desarrollo de sus actuaciones. Entidades que en sí mismas, están conformadas por ayuntamientos, sector económico y tejido comunitario de sus respectivas comarcas. Pero, además, basa su capacidad de intervención en una magnífica red de colaboradores del territorio, que ofrecen desde su sintonía con los objetivos y desde su experiencia vivencial, tiempo, conocimientos y energía al programa.

Así, por una parte, **en cada GAL los ayuntamientos que están interesados** en participar en el programa deben decidirlo en pleno y comprometerse con las acciones a desarrollar en la medida de sus posibilidades. Y por otra, se trabaja con una **red de colaboradores del territorio**, que orienta y colabora en el desarrollo de actuaciones encaminadas a frenar la despoblación. Estas redes están abiertas a la implicación de cualquier vecina/o con inquietudes y ganas de aportar.

Esto permite que nos encontremos en las mismas tanto a personas que siempre han sido dinamizadoras naturales de sus pueblos, como a juventud emprendedora llegada desde otros lares o hijos e hijas del pueblo que no viven allí, pero van de visita cada vez que pueden, o personal técnico de diferentes administraciones. Alcaldesas, concejales, agentes de desarrollo local, representantes de asociaciones, etc., nutren el amplio equipo humano que conforma el programa, dotándolo de una capilaridad muy potente para avanzar en sus objetivos.

Por tanto, el programa Pueblos Vivos Aragón, si bien coordina, ofrece y genera recursos valiosos e imprescindibles para la lucha contra la despoblación en materia de vivienda o empleo, ha generado, como si de una especie de pegamento humano se tratara, una red de personas en las que apoyar la cohesión de las distintas iniciativas. El programa se asienta así en un sistema de gobernanza y unos equipos dinamizadores admirables, como lección clara de la necesidad de la comunidad de personas y técnicos como mayor y principal valor para dar vida y dinamismo a los pueblos, sentido a las iniciativas de lucha contra el despoblamiento y realismo a las propuestas que se desarrollen.



No solo de recursos materiales viven los pueblos

Todos los agentes del programa trabajan de manera incesante por la mejora de las condiciones materiales que permitan que la gente no se marche de los pueblos y que incluso lleguen nuevas personas pobladoras: trabajo, vivienda, movilidad, conectividad, servicios públicos, cultura. Pero, además, son conscientes de que, para que esto funcione, existe **la necesidad de profundizar sobre temas relacionales, vinculares, convivenciales**. Por ello, **una de sus primeras líneas de trabajo es la de preparar a la población local para acoger e integrar a nuevos pobladores. Es decir, parece que existen dos ámbitos claros de esfuerzo para mantener los Pueblos Vivos, ambos imprescindibles y claramente interdependientes**: por un lado, los aspectos materiales, económicos y logísticos, y por otro, los relacionales. En esa interdependencia, se ha detectado que los esfuerzos en atraer nuevas personas pobladoras, si no existe un clima claro y abierto de acogida en lo relacional, pueden ser un fracaso. La dificultad para identificar esta realidad y necesidad no viene solo de la marginación que suelen tener las actuaciones vinculadas a lo emocional en los programas de desarrollo rural, sino también y, sobre todo por la sutileza, la mimetización con conductas cotidianas y la complejidad del asunto convivencial en cualquier ámbito.

Sin duda, en una comunidad que se abre de corazón a la llegada de nuevos pobladores, y pone todos sus recursos a disposición de ellos, reconocer que pueden operar barreras para la integración no es fácil ni de detectar, ni de reconocer, ni mucho menos, de asumir.

En este contexto de invisibilidad se hace especialmente necesario trabajar para **derribar algunos muros y tender algunos puentes**, no solo materiales. Desde ahí nace el proyecto “Despedir, Llegar, Acoger”.

“Despedir, Llegar, Acoger” se lanza como una invitación amable a personas que desean y ponen energía en construir un mundo rural vivo, tejiendo caminos juntas que realmente acojan la diversidad de las personas y permitan reconstruir nuevas comunidades rurales. El enfoque está basado más que como una acción formativa o taller puntual en los territorios, como un proceso de acompañamiento a aquellas personas que estén dispuestas a revisarse, escucharse y re-conocerse desde la vulnerabilidad, para revisar juntas qué barreras intangibles pueden estar suponiendo dificultades en las relaciones con las otras, con las diferencias, y después co-crear intervenciones positivas para que se puedan tender puentes.

Despoblación y repoblación, dos caras de la misma moneda: re-conocernos en el hecho migratorio para prepararnos como comunidades acogedoras

El punto de partida para iniciar el camino es un grupo nutrido y diverso de personas que desean de algún modo colaborar con una **repoblación** en los lugares que habitan o aman, que permitan que sigan vivos, que no se cierren sus escuelas, que exista cierta economía local... Son territorios que antaño sostuvieron muchas más vidas. Sin embargo, algunas circunstancias, diversas según la época y los territorios, provocaron que se marchara cada vez más gente quedándose pocas sosteniendo mucho. Es la **despoblación** la que nos trae ahora a esta necesidad de repoblación.

En el presente, y muy probablemente en gran medida a raíz de esta simbólica y dura pandemia que atravesamos, cada vez más personas están valorando la posibilidad de “volver al pueblo” o irse a uno. Por ejemplo, en Guadix de la Sierra, Madrid, en un solo año han aumentado en 400 personas el padrón municipal. Esta debería ser una gran noticia, es lo que necesitamos. Sin embargo, de algún modo, desde los pueblos hay ciertas resistencias, ciertas barreras que saltan, muy internamente, casi en su totalidad de modo subconsciente, y nos ponen a la defensiva hacia lo desconocido cuando llega. Vienen, pero, ¿quién viene?, ¿tiene trabajo?, ¿cuánto me va a obligar a cambiar mis costumbres?... Una incertidumbre y cierta desconfianza que no son nuevas, sino muy parecidas a la que nuestros abuelos pudieron encontrar y sentir cuando salieron de estos pueblos y llegaron a aquellas urbes o países: muros intangibles. **En el hecho migratorio todo el mundo siente miedo.** También quien llega. Y el miedo –la incertidumbre– puede ser un factor inhabilitador para el establecimiento de las relaciones de confianza y apoyo mutuo necesarias para tener comunidades acogedoras y habitadas. Queremos acoger y tenemos la responsabilidad y oportunidad de hacerlo de la mejor manera posible.

Para ayudar a vencer esos miedos, a evitar que se conviertan en muros, el proyecto toma su nombre, por la importancia de **encontrarnos en el hecho migratorio desde la empatía y la vulnerabilidad**. Un encuentro que es posible recordando –volviendo a pasar por el corazón– los miedos y obstáculos que ya se encontraron nuestras ancestas y ancestros en el pasado y las estrategias que tejieron para vencerlos en sus propias migraciones –aquellas que nos trajeron a la despoblación–; o nuestra juventud cuando se fue a estudiar fuera; o los que personalmente afrontamos en aquel cambio de barrio, de destino...

Así, **al darnos cuenta de qué nos hace sentirnos acogidas y acogidos, más allá de lo material**, podremos incorporar en nuestros comportamientos o acciones contra la despoblación las claves necesarias para ser lugares donde las personas quieran venir a vivir, y quedarse: nuevas comunidades rurales donde la confianza y el apoyo mutuo, sin ser imprescindible la intimidad, se vayan tejiendo de nuestra mano. Esto nos servirá también para poder conservar nuestra esencia como productoras de alimentos y conservadoras de biodiversidad, incorporando a quien llega y sus conocimientos para que pueda ayudarnos y quedarse. Para aceptar que las personas van y vienen, con sus mochilas, y que el encuentro siempre puede ser enriquecedor si nuestra actitud es de apertura. Y para facilitar que quien se vaya, lo haga con libertad de descubrir, quizá el deseo, y siempre la posibilidad, de regreso, pero no porque no tenga apoyo comunitario para poder quedarse.

El reto de tender puentes en tiempos de pandemia

Dadas las limitaciones de movilidad por la crisis sanitaria originada por la Covid-19, y pese a que la virtualidad quizá no es el medio más adecuado para abordar cuestiones que nos tocan las emociones –por sus limitaciones para expresarlas–, el proceso se diseñó para ser desarrollado virtualmente y ejecutar algunas de las co-creaciones resultantes en cada una de sus comarcas, cuando las condiciones lo permitieran. No fue sencillo, y tuvimos que aprender mucho por el camino: Vencimos algunas resistencias, conocimos nuevas herramientas... ¡Y hasta acabamos llevándonos momentos muy emotivos, reconfortantes y necesarios, ante las incertidumbres personales que nos atravesaban fruto de la pandemia! También la virtualidad nos permitió conectar con personas deseosas de aportar, residentes en lugares remotos, como Burdeos, que quizá en lo presencial, nunca hubieran podido hacerlo.

LA POLARIZACIÓN URBANO-RURAL, LOS ESTEREOTIPOS Y CÓMO OPERAN SOBRE LOS PROGRAMAS CONTRA LA DESPOBLACIÓN RURAL.

La España Vaciada: efectos sobre las comunidades locales. La construcción simbólica de lo cosmopolita y la estigmatización de la cultura rural.

Mirar al pasado, para labrar el futuro

“Las aldeas se encargaron de administrar durante siglos sus tierras, apoyándose en dos premisas principales. Primera: que el entorno les diera suficiente sustento alimentario y energético anual, incluido un excedente productivo con el que mercadear en la villa o ciudad de referencia. Y, segunda: que en el cumplimiento de la primera premisa no se cercenara la capacidad productiva, para garantizar así en el futuro la alimentación de la comunidad. En pocas palabras, trabajar los campos y el monte pensando en el pan para hoy sin hambre para el mañana.

Eso que ahora llamamos desarrollo sostenible y economía circular”

Jaime Izquierdo. “La ciudad agropolitana y la aldea cosmopolita” Ed. Krk, 2020

Cuando desde los territorios rurales, que en este siglo XXI ya son mayoritariamente cosmopolitas –con acceso al cosmos desde las redes–, las energías siguen puestas en atraer y fijar población, y sensibilizar a la población local para ser acogedora, se hace imprescindible plantearse **qué elementos culturales contribuyeron a la salida en su momento, qué ha pasado mientras y qué implicaciones ha podido tener.**

Paco Martínez Soria, Macario, la “Vieja del Visillo”, etc., son algunos de los personajes y narrativas que, aún hoy, se cuelan en esa construcción despreciativa del rural. Comprender, recordar, **qué elementos culturales, simbólicos, reforzaron el imaginario del horizonte deseable en la metrópoli**, necesario para obtener mano de obra en los espacios industriales y alejarla de entornos rurales, dejándolos en pocas manos bajo un modelo intensificador y exportador, podría ayudarnos hoy a pensar en cómo darle la vuelta al mundo. Para ello, necesitamos, en primer lugar, tomar conciencia de **cuáles de estos elementos nos atraviesan aún a cada quien acerca de los y las otras, de los lugares, de las vidas ajenas...** –por la herencia, el contexto, las experiencias vividas...– para resituarnos en el lugar de procedencia, desalojarlos de nuestro banquillo de limitaciones internas, y permitirnos estar abiertas a nuevas experiencias y personas.

En segundo lugar, encontramos en las vulnerabilidades a las que este sistema simbólico nos expuso, en cada una de las puntas de la dicotomización rural-urbano promovida, para comprendernos y establecer lenguajes de cooperación y nutrición. Así, podremos generar nuevas construcciones simbólicas que rompan esas barreras intangibles ligadas a lo relacional, que terminan afectando al manejo de los recursos materiales –vivienda, trabajo, acceso a la tierra, espacios comunitarios y de gobernanza– poniéndolos a disposición de las nuevas poblaciones. Mirar al pasado, para bailar el futuro.

Hay que brillar. Del origen de la herida en la despoblación

Son nuestras hijas o nietos quienes forman parte ahora del tejido urbano: quienes desearían volver, o no volverían nunca; quienes tuvieron que cargar en su mochila con el peso de esconder su origen porque no era *cool*, y silenciar sus saberes porque no eran académicos o no se pronunciaban correctamente. Quienes, a medida que se fueron sintiendo parte de ese lugar, a partes iguales real y construido desde el imaginario, podían reproducir, y así exorcizar, el desprecio soportado sobre quienes nunca habían salido del rural. También son quienes cuando volvían en vacaciones, tenían que traer regalos, porque se esperaba que *allí* hubieran medrado –aunque *allí* no tuvieran ni para material escolar porque bastante era la letra del piso en Móstoles–, simularse elegantes –aunque estuvieran casi siempre con el mandil y el moño o el uniforme de la fábrica–, y con una gran vida social y cultural –aunque esta supusiera tardes de asamblea vecinal para que pusieran un cole digno a las criaturas–.

Al volver al pueblo, tenían que brillar. Un mandato reforzado por la familia que se quedó, a quien no querían preocupar, y que proyectaba un bienestar mejor que en el pueblo que justificase la distancia que les separaba. Tener que brillar: un efecto muy compartido entre toda la población migrada por motivos económicos cuando vuelve o contacta con sus lugares de origen. Así, aunque sus corazones al regreso les hicieran sentir bien con lo que encontraban, de algún modo lo silenciaban, porque no podían volver con la frente marchita. Quizá, ese dolor de no poder decir, de no poder contar, de tener que brillar, es parte de lo que les movía a soltar una indirecta sobre el “poco mundo” de sus primas y primos, o lo limitado y burdo de sus conocimientos.

Probablemente, **esa presión de respuesta ante el estereotipo “positivo” de lo cosmopolita, nunca facilitase el diálogo sincero sobre su situación y haya provocado más de una herida** y algunas brechas, que aún hoy se sienten a un lado y al otro.

Para quien se quedó, si a este tipo de desencuentros con la *población flotante*, le sumamos toda la campaña de depreciación simbólica de la cultura rural –necesaria para impulsar el desarrollismo y extraer mano de obra de los territorios hacia las zonas industriales–, podemos imaginar cómo quedó de afectada la autoestima de la identidad colectiva, de ese “ser de pueblo”, y que ha costado muchos años y esfuerzo reconstruir. Esa **pérdida de valor identitario**, muy probablemente contribuyó a que, en algunos casos, el único refugio de identidad al que poder aferrarse con algo de valor “moral” ante las actitudes avasalladoras o adoctrinadoras cosmopolitas, pasara por los símbolos cristianos y conservadores tan fuertemente resaltados por el franquismo como valores del mundo rural.

Solo con esta mirada, a los dos lados del espejo, se comprende que existan todavía hoy recelos entre gente de ciudad y gente de campo. Ponemos etiquetas, presuponemos comportamientos, saberes y actitudes bajo las mismas, y dejamos de ver a las personas y sus experiencias, con todo lo que podríamos retroalimentarnos. Así, un hecho que podría ser enriquecedor, se convierte en un obstáculo y una dificultad para avanzar hacia las aldeas cosmopolitas y las ciudades agropolitanas de las que habla Jaime Izquierdo.

Como recogían los y las compañeras en la **Escuelaboratorio de 2018**: *“El planteamiento de nuevas ruralidades y nuevas relaciones entre el espacio urbano y el rural pasa por **empatizar, entender y asumir la memoria histórica del territorio** como parte del proceso de normalización”.*



Repoblación: invasión/neocolonialismo vs. simbiosis/apoyo mutuo

Las migraciones y las concentraciones humanas en algunos territorios son hoy en día un problema global que no estamos sabiendo gestionar de manera adecuada. Parece además que es una tendencia que, reforzada por la perspectiva climática y de conflictos por el aprovechamiento de recursos, puede no solo no cambiar sino incluso agravarse.

No deja de ser paradójico ante los ojos de cualquiera, que existan tantos territorios deseando y necesitando acoger a nuevas pobladoras y pobladores para no morir, a la par que tantas personas muriendo en los mares o durmiendo en las calles de las macrociudades del mundo. Se hace urgente un cambio radical que permita el reequilibrio territorial y de los ecosistemas.

En los pueblos necesitamos gente. Las economías *—la reproducción de los seres humanos en el marco del hogar social y natural—* locales lo requieren. Son muchas las personas que, más allá de las y los habitantes, también tienen incidencia en nuestros territorios y flujos económicos (temporales, flotante, *domingueros*, turistas...), por lo que es importante atender a su papel y aportación de recursos. No obstante, **la mera coexistencia en un territorio no se puede asumir como base suficiente para formar parte de una comunidad**, y no siempre esta necesidad de repoblación hace que se abran las puertas de par en par a quien llega, o vuelve. Esta es una cuestión clave para entender las frecuentes dificultades para reconocer que algo no está funcionando en la integración de todas las personas que habitan o llegan a un pueblo.

Decíamos en apartados previos que es fácil y normal que, en nuestros territorios, como comunidades acogedoras, afloren los miedos. También quien llega a algún lugar trae muchos de ellos en la mochila. La incertidumbre, como todas hemos sentido precisamente en la pandemia, o en tantas otras situaciones de nuestra vida, nos pone en estado de alerta, nos activa neurológicamente.



También provocó, muy probablemente, que **se desconfíe por sistema de quien llega a vivir**, ya que ni siquiera se ha interiorizado aún, al menos hasta la pandemia, que pueda ser deseable para alguien que vive en aquel lugar simbólico que era mejor, la metrópoli, venir o volver *aquí*. Así que, si alguien lo hace, muy probablemente, *o bien quiere cambiar todo, o bien pronto va a irse*. Y ambas interpretaciones no facilitan que seamos acogedores.

Esto puede ser útil como mecanismo de supervivencia, ya que nos lleva a planificar posibilidades de acción y anticipar respuestas. Sin embargo, una exposición prolongada al temor y un exceso de anticipaciones son agotadoras para el organismo, y de manera lógica también, tendemos a buscar descanso intentando tener algún espacio de control y seguridad, cerrando nuestras puertas a las circunstancias que nos puedan provocar nuevas incertidumbres: elegimos las zonas de confort. Por otro lado, utilizamos herramientas para simplificar la realidad y poder manejarnos en ella, como los estereotipos (veremos más adelante de qué manera operan). Estas simplificaciones las utilizamos todas y todos en nuestra cotidianeidad, pero cuando se trata de personas, y las cargamos de un tinte devaluador, *que lo aleja de mí*, nos están limitando nuestra propia capacidad de aprendizaje y crecimiento, y más importante, están sembrando en nosotros la hostilidad y el trato injusto, a nivel micro o macro.

Por tanto, aunque deseemos y estemos trabajando en poner todas las condiciones materiales necesarias para que vengan personas a vivir a los pueblos, se hace necesario trabajar también en las inmateriales. Reconocer que estos miedos y simplificaciones se dan, es muy importante como primer paso para animarse a buscar estrategias conjuntas para vencerlos. Porque existen, sin juicios. Y sabemos lo que implica no atenderlos y darles salida de manera irracional. Los discursos del odio, que tanto daño están haciendo en muchos territorios y a muchas personas, los utilizan. Silban en los WhatsApp de nuestra vecindad mensajes de **“invasión”** cuando la población que llega no tiene recursos, y de **“neocolonialismo”** cuando quien llega viene de la metrópoli. Utiliza las emociones y los prejuicios previos, de un lado y otro, para bloquear diálogos, mantener espacios de poder y expulsar en lugar de acoger.

Sean más evidentes o más sutiles, perversas o inocentes, tomar conciencia de estas manipulaciones y no dejarse arrastrar es fundamental. Tenemos que sentir que, si enfrentamos la incertidumbre y los estereotipos, por ambas partes, en lugar de invasores o nuevos colonizadores, lograremos tener nuevas comunidades, con personas diversas nutriendo sus economías locales, en **simbiosis** —*relación de ayuda o apoyo mutuo que se establece entre dos personas o entidades, especialmente cuando trabajan o realizan algo en común*—. El **apoyo mutuo** también se da de manera natural, y nuestras comunidades rurales saben bien en qué consiste y lo imprescindible que es. No en balde, somos uno de los países europeos que más territorios y recursos naturales asociados conserva bajo sistemas comunales.

LOS ESTEREOTIPOS Y LOS PREJUICIOS COMO MUROS QUE IMPOSIBILITAN LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS COMUNIDADES RURALES.

“Cuando un prejuicio o predisposición afecta al procesamiento de la información (o cuando nuestra información en sí misma es incorrecta), entonces nos volvemos propensos a reaccionar de una forma inapropiada. [...] La hostilidad –tanto individual como colectiva– surge como resultado de los mismos principios: ver al adversario como alguien injusto o malvado, y a uno mismo como justo y bueno. En cualquier caso, el agresor muestra la misma “deformación del pensamiento”: interpreta los hechos a su favor, exagera la supuesta transgresión y atribuye malicia a la oposición. [...] La tendencia a interpretar de forma exagerada las situaciones, basándonos en nuestro propio marco de referencia, es una expresión del sesgo egocéntrico”. Aaron T. Beck, “Prisioneros del odio. Las bases de la ira, la hostilidad y la violencia”.

Qué son los estereotipos, para qué nos sirven y sus peligros

La realidad, el mundo, es de una complejidad tan inmensa que, para tratar de comprenderla y manejarnos en ella, tendemos a utilizar mecanismos de simplificación y generalización que nos ayuden a completar la información de la que no disponemos. Esto nos permite tomar decisiones y sentir cierta tranquilidad ante la incertidumbre de lo inabarcable.

Los estereotipos son uno de estos mecanismos: una simplificación de la realidad que nos ahorra tiempo y esfuerzo. Los desarrollamos bien por la propia experiencia personal –una vez me mordió un perro, luego los perros pueden morder, luego los perros son peligrosos–, bien por el sistema de creencias, conocimientos y valores en el que nos desarrollamos –familia, comunidad, medios de comunicación–. Forman parte casi inconsciente de nuestro cajón de herramientas personales para asomarnos al mundo. **Todas estamos cargadas de ellos.** Consisten en una imagen mental muy simplificada, con pocos detalles, acerca de un grupo de gente que comparte ciertas cualidades. Pueden ser positivos o negativos –“los universitarios son muy inteligentes”, “los catalanes son agarrados”–, pero indudablemente se vuelven dañinos para nosotros y nosotras mismas en la medida en que interceden en las relaciones con los otros, no permitiéndonos ir más allá y tener un conocimiento ajustado de la realidad. Además, es habitual que busquemos en los otros comportamientos o actitudes que corroboren nuestro estereotipo, lo que nos acaba impidiendo tener relaciones más enriquecedoras o incluso bloquea nuestra posibilidad de establecerlas.

Cuando a estos sistemas de creencias, los estereotipos, les incorporamos una valoración o juicio sobre el otro y pasamos del pensamiento al comportamiento, a la acción, hablamos de **prejuicios**. Situamos a las personas o grupos de personas como ajenos a nuestro grupo de referencia, entendido el grupo como una región, nación, religión, cultura, clase social, orientación sexual, profesión, etc. Diferenciándome del otro, mediante la desvalorización del grupo en que le englobo, me sitúo en una posición de poder y, a la vez, refuerzo mi autoestima por la pertenencia al grupo en el que yo me sitúo. Suponen tener una actitud negativa y hostil hacia una persona que identificamos como perteneciente a un grupo, por el simple hecho de pertenecer a ese grupo.

Estas actitudes y predisposiciones personales se traducen en comportamientos negativos hacia una persona o grupo de personas. Comportamientos (reales y observables) que denominamos **discriminación**.

La discriminación supone maltratar o limitar posibilidades a personas, por tener características especiales que definen su pertenencia a un grupo.

Cómo limitan la construcción de nuevas comunidades rurales

Como veíamos en apartados anteriores, la despoblación rural vino acompañada de un fuerte proceso de construcción simbólica sobre el horizonte deseable de la metrópoli y la estigmatización de lo rural. Supuso el establecimiento de un sistema de creencias, de estereotipos, sobre la gente de ciudad y la gente de campo, que aún hoy nos atraviesa. A quien llega desde las ciudades, los prejuicios sobre las gentes de nuestros pueblos, les asoman en actitudes, comentarios, y comportamientos, que se viven como avasallamientos y agresiones de las que protegerse. Al mismo tiempo, quienes viven en los pueblos, dejan asomar los suyos ridiculizando y situando a los de la ciudad como “listillos” y cerrándoles la posibilidad de ser parte de la comunidad -no de la coexistencia-, aportando sus conocimientos y experiencias o haciendo uso de los recursos materiales del territorio.

Hay montones de prejuicios y estereotipos mutuos que manejamos tanto las personas del campo como las de la ciudad, una práctica que compartimos, y que propicia muy poco el acercamiento y el diálogo. **Reconocer que nada es homogéneo es esencial.** Tanto en el rural como en el urbano somos diversas y diversos en ideología, discursos, prácticas, conocimientos, sensibilidades, enfoques, visiones...

Si queremos tener pueblos vivos, nuevas comunidades rurales, compuestas por más personas que las sostengan y nutran, que quieran quedarse porque se sienten acogidas y respetadas en su diversidad, se hace imprescindible trabajar en desmontar estos prejuicios que nos atraviesan. Y este ejercicio de desmontar nuestros propios estereotipos no es fácil, requiere una actitud valiente y autocrítica, y una revisión permanente. Es por esto que también es recomendable, no juzgarnos o juzgar a las demás cuando estos estereotipos afloran, sino más bien celebrar la toma de conciencia al respecto, como posibilidad de avance y crecimiento personal. Las personas con menos prejuicios tienen más facilidad para relacionarse con personas distintas y tener vínculos “más sanos”, para tener buenas relaciones independientemente de las características de las demás, y para generar espacios convivenciales agradables y enriquecedores. Una comunidad rural compuesta por personas con menos prejuicios será más confiada y abrirá sus puertas y recursos, sus corazones y brazos, a nuevas y nuevos pobladores, **lo que le permitirá seguir latiendo y no morir por falta de gente.**



La dificultad de trabajar en la deconstrucción de la mirada prejuiciosa

Hablar de términos como prejuicio o discriminación suena muy fuerte, especialmente cuando sentimos que hacemos todo lo posible para integrar a todas las personas en la comunidad, cuando sentimos que la mirada es limpia y cuando no existe ninguna predisposición consciente a excluir y el deseo real y honesto es convivir en armonía y de forma enriquecedora. La connotación de decirse “prejuiciosa” o “discriminatoria” es altamente negativa –pues va ligada en el subconsciente a actitudes radicales, extremadamente violentas y claramente visibles– y eso constituye la principal barrera para el cambio de actitudes.

Una de las claves para poder abrir un espacio de autorrevisión y deconstrucción es poder acercarnos a estos términos desde una postura más amigable y natural, no naif o inocente, pero sí menos castigadora con una misma, asumiendo, en primer lugar, que es casi inevitable mirar con ciertos sesgos a la realidad que nos rodea, en segundo lugar, que esto puede ser desde un plano totalmente inconsciente y carente de mala intención, y por último y muy importante, que la escala de dimensión del prejuicio es muy diversa, y que hay actitudes “muy humanas” que pueden estar cargadas de prejuicio, generar distancia entre las personas, pero que no nos convierten en malas personas ni malos vecinos/as.

Solamente hay que tener disposición a aceptar que a todas las personas del mundo les atraviesan prejuicios inconscientes y que hay herramientas para conocerlos, para desmontarlos, y de esta manera conseguir el acercamiento y comprensión más integral con las otras.



LAS MIRADAS A LA CUESTIÓN DESDE DIFERENTES GRUPOS DE POBLACIÓN PARA PASAR A LA ACCIÓN

“Un día, sentada con dos mujeres originarias de mi pueblo, al calor de una sartén con aceite ardiendo, donde freíamos flores para deleite comunitario del festejo principal, pude asistir a una conversación reveladora para comprender algunas heridas de la comunidad a la que llegué sin tener ningún vínculo previo y siendo urbana de procedencia. Ambas en los 60 años. Una de ellas siempre había vivido aquí. Agricultora, ganadera, cocinera, cuidadora, y económicamente autosuficiente, aunque no boyante. La otra, retornada después de muchos años en Madrid. Asalariada todos esos años, cuidadora también de otras vidas, en un barrio de la capital... Hablábamos de lo importante de comer bien, de cuánta soberanía alimentaria se había perdido al emigrar a las ciudades, y la primera dijo en un momento, con un gesto de orgullo que, por lo exagerado, me pareció que trataba de “restaurar” cierta dignidad arrebatada: “Dirás lo que quieras, pero en mi casa y en mi tiempo yo he mandado toda mi vida, y no habré tenido vacaciones ni piso en Benidorm, pero siempre mi matanza para compartir, reír y sostener a los míos”. La otra asintió con la cabeza y sonrió con los labios mientras un velo asomaba por su mirada, y dejó que el silencio y el chop-chop del aceite cerrasen la conversación”.

Hablar del hecho migratorio en el medio rural es hablar de heridas, algunas mejor sanadas que otras, pero todas contribuyen a la conformación de ciertos muros que hacen que la cohesión comunitaria parezca un imposible y el deseo de permanencia o retorno, un fruto de la obstinación de unas pocas. Es por esto que, del mismo modo que nos parece interesante que existan espacios no mixtos donde poder hablar de la construcción de género, porque se necesita cierta intimidad y comprensión acogedora de las interlocutoras para deconstruirnos, cuando nos planteábamos aproximarnos al tema para hacer comunidades rurales más acogedoras, sentíamos la necesidad de abrir espacios de escucha específica a diferentes grupos poblacionales que tienen algún tipo de agencia en esta construcción conjunta, pero experiencias y vivencias diferenciadas.

Así, además de trabajar con la **población local**, autóctona o asentada, a lo largo de los talleres con las redes de colaboradores, decidimos abrir un espacio de escucha diferenciada a **nuevas/os pobladoras/es** –personas foráneas instaladas en el pueblo o en proyecto de instalación– por un lado, y a **población flotante** –esa que tiene sus raíces en el pueblo, pero no vive en él–, por otro. A continuación, recogemos algunas de las cuestiones que afloraron durante el trabajo con cada uno de los grupos poblacionales con los que se trabajó.

En el caso de Zaragoza, estas fueron las más señaladas:



Y en el caso de Teruel, sus impulsos para participar son estos:



Intentando provocar el propio reconocimiento en el hecho migratorio, iniciamos la sesión con una breve presentación de imágenes antiguas de las migraciones rurales que, desde los territorios en los que estamos trabajando, se produjeron en el siglo pasado, acompañadas por música, que ayudaran a ponerse en el lugar del “otro”. Mientras se sucedía la secuencia invitamos a las personas asistentes a recordar –volver a pasar por el corazón– a personas amadas, quizá ellas mismas, quizá sus ancestros, y los relatos vinculados que atesoran en torno a lo que van viendo. Después de un rato de silencio, se volcaron sobre un lienzo compartido algunas reflexiones:

Tipo de actitudes y recursos de la población receptora que hacen que las personas se sientan acogidas:

■ **Huesca:** 31% considera que lo más relevante son actitudes de cariño, cuidados y empatía y de incorporación a la comunidad; 25% ayudas para acceder a una vivienda digna, espacios de socialización, oportunidades para el establecimiento material adecuado; 18,8% personas o entidades específicas que faciliten la llegada con orientación integral sobre el territorio y sus servicios; 12,5% espacio informativo o web donde poder tener información actualizada del territorio.

■ **Zaragoza:** 40% el acceso a trabajo, vivienda, transporte, colegio, servicios, calidad de vida, tranquilidad; 40% personas o entidades que asesoren, aconsejen y apoyen; 20% ofrecer aceptación y confianza, cercanía.

■ **Teruel:** 44,4% tener acceso a servicios básicos como salud y escuela y oportunidades de trabajo; 11,1% que te saluden y hagan partícipe de las actividades locales; 11,1% que te hagan sentir que lo que haces importa y aporta; 11,1% tener una persona o familia de referencia que te ayude a incorporarte a los círculos sociales.

Tipo de actitudes que es necesario tener al llegar a un lugar:

■ **Huesca:** 56% comunicativa y de respeto a habitantes y sus costumbres; 18% empatía, cercanía y ganas de adaptarte; 12,5% ser valiente, estar abierto y con una actitud positiva; 14% evitar la actitud de llegada como “salvadores”.

■ **Zaragoza:** 80% aceptación de la realidad; deseo de integración; participar en la vida social; empatizar con la población local; 20% actitud de respeto a población local, mostrarse empático y colaborador/a; apertura personal.

■ **Teruel:** 50% actitud de integrarse realmente: preguntar y participar de lo que se organiza en el pueblo; actitud participativa, abierta y ser sociable; humildad, proactividad; 50% una mente abierta: observar y adaptarse.

Obstáculos que alguien puede encontrar cuando llega, y que podríamos evitar desde la población local receptora:

■ **Huesca:** 50% desconfianza, mentalidad poco abierta; 31,3% prejuicios; 12,5% poca empatía, rechazo; 6,2% un conjunto de todas, que se da, sobre todo, en población más mayor.

■ **Zaragoza:** 80% falta de transporte, trabajo, pocas y malas conexiones; 20% los prejuicios propios que traiga quien llega.

■ **Teruel:** 44,4% soledad, choque de mentalidades, recelos; 22,2% vidas sociales ya organizadas, pérdida de privacidad; 11,1% dificultades de idioma; 11,1% desconfianza; 11,1% trabajo.

Después de esta primera parte del trabajo, pasamos a **reflexionar sobre qué son los estereotipos y cómo nos atraviesan a todas**, y a recordar cómo la despoblación en nuestros territorios estuvo acompañada de un fuerte proceso de dicotomización de la cultura rural y la urbana, que consideramos puede seguir afectando a este encuentro necesario de personas diversas para lograr nuestros objetivos.

Para ello se utilizaron materiales que se encuentran reseñados en el apartado de recursos complementarios. Después preguntamos a las participantes por aquellos **estereotipos que creían que podían estar dándose en relación a “persona de pueblo”- “persona de ciudad” en sus territorios**. Bien porque los hayan percibido, bien porque se hayan descubierto objeto o sujeto de los mismos en algún momento.

Aquellos estereotipos que las participantes parecen percibir como más frecuentes entre la población local en relación a las personas que vienen de la ciudad son:

■ **Huesca:** 50% que se sienten superiores a la gente del pueblo y con más derechos; 18,8% que están acostumbrados a vivir con muchos más servicios; 12,5% que son gente individualista, consumista y que socializa poco.

■ **Zaragoza:** 40% que no tienen fiestas como las nuestras, ni aire sano, sus criaturas allí son más dependientes, no tienen contacto con la naturaleza y no sobrevivirían un invierno aquí; 20% **CREEN DE NOSOTROS** que somos conformistas; 20% que son prepotentes, no son gente de fiar y se aprovechan de la gente local; 20% que son gente impaciente y que no tienen relaciones interpersonales.

■ **Teruel:** 33,3% son unos *estiraos*, vienen de listos y nos menosprecian; 33,3% están desconectadas de la naturaleza y tienen menos calidad de vida; 11,1% la gente no se conoce, su existencia es muy impersonal; 11,1% que vienen por obligación, pero están mucho mejor allí; 11,1% que allí todos tienen mejores oportunidades y son más ricos.

Aquellos estereotipos que las participantes parecen percibir como más frecuentes entre la población que viene de la ciudad en relación a las personas que viven en el pueblo son:

■ **Huesca:** 35,7% que somos conformistas, menos cultos e incapaces de gestionar nuestra propia capacidad de desarrollo; 28,6% que tenemos mayor calidad de vida, más barata y más fácil; 14,3% que somos todos unos cotillas que nos importa todo el rato todo sobre los demás porque no tenemos otras cosas que hacer; 14,3% que aquí no tenemos leyes ni burocracias; 7,1% que se hacen las aportaciones o sugerencias fuera de forma y contexto.

■ **Zaragoza:** 60% que la huerta crece sola, sin trabajarla y que aquí es todo fácil; 20% que no se hace nada en invierno, que no hay vida cultural; 20% que se vive menos estresado y con menos recursos.

■ **Teruel:** 44% que estamos aquí por obligación, miedo o falta de conocimientos; 22,2% que tenemos los recursos poco aprovechados porque no sabemos; 11,1% que somos gente abierta y valiente, y todo es muy bucólico; 11,1% que seguimos siendo esa imagen que aún los medios de comunicación trasladan sobre nosotros; 11,1% que aquí somos rudos y no hay actividad cultural.

Población flotante

Dentro del tipo de población que tiene incidencia en la realidad territorial de los pequeños municipios de estas comarcas rurales, encontramos un grupo peculiar compuesto por personas que están vinculadas emocionalmente al territorio, aunque no residan en el mismo, o solo lo hagan ocasionalmente. En algunos casos son descendientes de personas que habitaron o habitan en el pueblo, que salieron y encontraron otro lugar donde vincularse, económica o relacionalmente, que vienen cada vez que pueden e incluso proyectan su retorno para la jubilación. También quienes no piensan en regresar nunca a vivir y mantienen el vínculo mientras hay familiares que habitan allí, y disfrutan del entorno y sus recursos ocasionalmente, normalmente en sus períodos vacacionales. Muchas son herederas de propiedades y derechos probablemente. Mantienen un vínculo emocional particular con las comunidades locales y el territorio, y por eso nos planteamos convocarlas bajo la sugerencia en el título de la sesión “Yo que amo a mi pueblo”.

La virtualidad permitió participar en estas sesiones a personas muy alejadas territorialmente de sus pueblos, y ampliar así la mirada sobre las cuestiones que queríamos abordar con ellas. Del mismo modo que con las Redes de Colaboradores, volvimos a organizar las sesiones agrupando a las personas por provincias y, como lo que buscábamos era una entrada desde lo emocional que nos trajese a los lugares comunes, iniciamos las sesiones mostrando unos vídeos con imágenes de paisajes, eventos comunitarios y música tradicional. Las sonrisas tras las pantallas brotaban por doquier. Después apelamos a las participantes a contarnos **qué necesitarían para VOLVER al pueblo a vivir**, en cada una de las provincias estas fueron las respuestas más frecuentes:

● **Huesca:** Espacios de coworking. Oportunidades de empleo. Conexiones entre pueblos de la misma comarca, buena infraestructura viaria y transporte público. Conexiones de internet. Asistencia sanitaria. Servicios/sistema de cuidados. Desde el punto de vista de **la juventud: sentirnos importantes en nuestro pueblo**. Tener más información del territorio. Punto de información/encuentro. Espacios y vida social. Oferta cultural. Viviendas en condiciones. Apoyos económicos desde las administraciones públicas.

● **Zaragoza:** Internet (se señaló que una empresa está dando buena cobertura). Más servicios y comercio. Mejores conexiones y carreteras. Escuelas. Más infancia y juventud. Trabajo. **Redes de apoyo mutuo intermunicipales.**

● **Teruel:** Vivienda con/en buenas condiciones y asequible. Buenas conexiones de carretera e infraestructuras. Tejido empresarial local, oportunidades laborales, apoyo al cooperativismo, **Redes de apoyo social.** Conexiones a internet de calidad. Servicios y espacios culturales, de encuentro social. Apoyos específicos para las **mujeres.** **Mentalidades más abiertas, optimistas, motivadas.** Servicios sanitarios. Proyectos que impliquen vida en **comunidad.** Más servicios específicos para **juventud.**

No obstante, es probable que existan otras cuestiones, no relacionadas con estas necesidades, que sean los **motivos por los que en realidad no hemos vuelto hasta ahora.** En este caso lo que se pidió a las participantes es que comentasen cuáles podían ser sus motivos o los de otras personas en situaciones similares a la de ellas.

● **Huesca:** Que no nos sentimos formadas/os, capacitadas/os. Ya tienen su entorno socioafectivo en otro lugar. Percepción de falta de servicios médicos suficientes/servicios de cuidados. Percepción de falta de oportunidades laborales en el territorio o de dificultad para desarrollar teletrabajo. Percepción de falta de intimidad. Percepción de falta de vivienda u oferta con precios poco asequibles. Percepción de baja actividad cultural y poca posibilidad de socializar. Miedo al cambio. Miedo a la soledad por falta de población de la misma edad.

● **Zaragoza:** Que nuestro entorno socioafectivo está en otro lugar. Percepción de poca oferta de actividades extraescolares. El desconocimiento al entorno y sus recursos. El miedo a un salto tan grande en forma de vida. Percepción de poca posibilidad de desarrollo profesional o encontrar trabajos que no necesariamente estén vinculados al sector primario. Percepción de falta de intimidad. Experiencias de presión social negativas previas.

● **Teruel:** Tener vínculos socioafectivos en el lugar de residencia actual. Requerimientos sanitarios específicos. Miedo a la soledad, falta de integración, no poder crear vínculos, o gente afín, con las mismas inquietudes. Miedo a perder un trabajo estable. No poder alquilar una vivienda adecuada. Poca gente joven. La percepción de mentalidad poco abierta. Que haya pocos servicios. Falta de incentivos.

Posteriormente, explicamos que en sesiones con la Red de Colaboradores del programa Pueblos Vivos trabajamos sobre los estereotipos rural-urbano que percibían como los más frecuentes o con más incidencia sobre la convivencia, y realizamos una corta votación entre las participantes, para que nos indicasen en **cuáles consideraban que era más necesario trabajar. Señalaron que:**

Huesca:

- Desde el pueblo sobre la gente en la ciudad que viven con más servicios, cultura y posibilidades.
- Desde la ciudad hacia la gente del pueblo, que tienen más calidad de vida, que es más fácil y más armónica con el entorno.

Zaragoza:

- Desde el pueblo sobre la gente en la ciudad, que siempre tienen que ir en coche a todas partes, que son impacientes, no tienen relaciones interpersonales, son más individualistas y les falta aire sano, las criaturas allí son más dependientes, les falta contacto con la naturaleza y no saben lo duro que es un invierno aquí.
- Desde la ciudad hacia la gente del pueblo, que no se hace nada en invierno, que no hay nada, que será una vida muy aburrida y dura, aunque además que viven menos estresados y con menos recursos, mejor calidad de vida (paisaje, tranquilidad...) que no valoran desde dentro, y que todo el mundo es tranquilo.

Teruel:

- Desde el pueblo sobre la gente en la ciudad, que son unos *estiraos*, que van de listos, que nos menosprecian y vienen a dar lecciones, aquí no gastan porque lo traen todo comprado y no conocen cómo es la vida aquí.
- Desde la ciudad hacia la gente del pueblo, que tenemos los recursos poco aprovechados, que todo debería ser gratis, que no se venden casas y no hay suficientes servicios o son caros.

Tras esta breve votación, volvimos a debatir en el grupo. En esta ocasión, desde otra mirada, la de quienes tienen la certeza total de que NO quieren volver, algo totalmente lícito y probable, pero deseando que el pueblo siga vivo y tenga gente habitándolo. **¿Qué se te ocurre que podrías hacer para ello? Las participantes señalaron que se sentían o sentirían colaboradoras:**

Huesca:

- Creando una asociación en el pueblo que ayude a dinamizarlo, desarrollando actividades culturales, por ejemplo.
- Creando espacios de coworking y proyectos colectivos.
- Ayudando a desarrollar un plan urbanístico y de residencia.
- Ayudando a desarrollar el valor añadido de los productos primarios.
- Estando más participativos e implicados en las iniciativas que se desarrollen.
- Desarrollando acciones que ayuden a vincularse a quienes viven y a quienes no.
- Poniendo nuestras casas en alquiler.
- Aportando ideas y conocimientos a las actividades que desarrolle la población local.
- Sugiriendo a las administraciones locales que desarrollen medidas y facilidades para el desarrollo de empresas.
- Dando a conocer el pueblo y sus productos.
- Dedicando tiempo a actividades en y por el pueblo.
- Empadronándome allí.
- Transmitiendo el amor por el territorio de generación en generación.
- Consumiendo y manteniendo los bienes que tengo en el pueblo.

Zaragoza:

- Publicitando fuera todo lo que se hace en nuestros pueblos.
- Ayudando a organizar fiestas o eventos mensuales en nuestros pueblos.
- Acompañando e invitando a conocer nuestros pueblos a nuevas/os pobladoras/es.
- Ayudando a crear una red de información moderna.
- Ayudando a visibilizar bien las ayudas que existen en el territorio.
- Poniendo nuestros recursos en el territorio a disposición de otras personas que los utilicen.
- Ayudando a reactivar la oferta de vivienda.

- Ayudando a mantener la memoria cultural.
- Subastando y dando acceso al uso de bienes públicos o comunales.

Teruel:

- Siendo agente promocional del territorio: divulgando y trayendo visitantes.
- Presionando a las instituciones necesarias desde el lugar donde vivo o los contactos que tenga.
- Participando en proyectos como este.
- Aportando ideas y propuestas.
- Invirtiendo tiempo y dinero, desde el trabajo o el ocio.
- Manteniendo el contacto y vínculo.
- Poniendo mis propiedades en uso, no abandonándolas.
- Buscando espacios para compartir proyectos.
- Ayudando a desmontar los mitos rural-urbano, a abrir las mentes.
- Programando y desarrollando actividades en el municipio.
- Presionando para que la legislación se modifique y se adapte a lo rural.

Para cerrar el debate, nos preguntábamos **¿qué circunstancias, emociones o factores podrían haber afectado para que hasta ahora, si era el caso, no hubiéramos empezado a hacer esas cosas, personalmente, o a que otras personas no las hagan?** Aunque muchas ya sí se estaban haciendo por parte de las asistentes, algunas de las que no terminan de suceder apuntan a estos motivos:

Huesca: No haberlo pensado hasta ahora. Hasta ahora las telecomunicaciones no eran tan aplicables. Percepción de que falta unión e impotencia por la distancia. Falta de iniciativas con liderazgo suficiente. Percepción de que no hay suficiente apertura mental en el territorio. Delegar en otras personas/entidades la responsabilidad de iniciar el camino. Limitantes externos: prohibiciones, normativas...

Zaragoza: Miedo a ceder los recursos propios. Miedo a quién será la persona que llegue, cómo será. Que hay muchas/os herederas/os. Desconfianza. Que requiere una inversión previa.

Teruel: Reticencias y desconfianza por parte de la gente local. Los tiempos para resolver las cosas son diferentes en el pueblo. Falta de financiación. Falta de vivienda. Falta de apoyo institucional.

Como colofón de las sesiones, se compartieron algunas estrategias de movilización de los recursos locales para la acogida de nuevas y nuevos pobladores, primero desde una perspectiva global y de proceso, y luego en clave local, y se facilitó el contacto con los Grupos de Acción Local de cada comarca, para que las participantes además de llevarse algunas ideas inspiradoras, también tuvieran los enlaces necesarios para desarrollarlas con apoyo.

Nuevas/os pobladoras/es

Dentro de este grupo poblacional, queríamos invitar a compartir sentires, aprendizajes y experiencias a todas aquellas personas que llevan ya un tiempo viviendo en los territorios, sin haber estado siempre allí, a quienes acaban de llegar, e incluso a quienes están planteándose la posibilidad de hacerlo. Son el grupo clave para saber qué miedos tenían, qué actitudes y recursos les han hecho sentir acogidas, cuáles no, y qué estrategias han empleado para llegar bien y salvar obstáculos. Les nombramos como “nuevas/os pobladores” por volver a poner en el centro el hecho migratorio, más allá de las peculiaridades de origen, etnia, situación económica, género, etc., aunque somos conscientes de esta diversidad y de las diferencias en los procesos comunitarios que implican y que merecerían un abordaje específico desde el diseño de cualquier intervención.

Ya en las Jornadas de Acogida a Nuevas/os Pobladores que organizó el CEDER Somontano en 2019, se recogieron muchas pistas sobre estas cuestiones, y nos interesaba mucho ampliar la escucha y comprender mejor a quien había venido a vivir a estas comarcas. Por otro lado, dado que el diálogo principal que buscábamos establecer es el necesario entre mundo urbano y rural, y teniendo en cuenta que el proceso se enmarca en un programa que busca atraer a nuevas y nuevos pobladores que quieran salir de la ciudad, la convocatoria se amplió por redes intentando llegar también a personas que aún viven en las ciudades con la mirada puesta en el salto. Que estas personas pudieran participar de las reflexiones que se dieron desde la experiencia y trayectoria de otras personas que llegaron hace tiempo, fue en sí mismo una buena manera de acompañar y asesorar sobre la llegada, y de ser acogedoras.

En estas sesiones, después de realizar una pequeña introducción sobre el Programa Pueblos Vivos Aragón, se agrupó a las personas participantes por el tiempo que llevaban vinculadas al territorio, ya que entendemos que esto es un factor diferencial de las experiencias y percepciones. En esas salas más reducidas, les pedimos que compartiesen, por un lado, qué miedos e inquietudes tenían al llegar y, por otro, qué ilusiones y expectativas. Esto fue lo que nos contaron:



Huesca:

TIEMPO	EXPECTATIVAS/ILUSIONES	MIEDOS/INQUIETUDES
Recién llegadas, por venir	• Ambiente de comunidad • Hacer un cambio de vida • Encontrar un lugar tranquilo para la crianza • Poder vivir en mi pueblo • Nuevas relaciones sociales, un trabajo • Sensación de pertenencia • Desarrollar proyectos para una comunidad	• Que todo sería anticuado • A expresar que quiero ir a un pueblo • Que ser mujer limite mis posibilidades de encontrar trabajo • No encontrar gente con la que compartir mis inquietudes • Que no funcione el emprendimiento • A que sea una decisión equivocada • A lo nuevo, al cambio • Perder mi estabilidad actual
Hasta 5 años	• Encontrar un trabajo • Conexión con la naturaleza • Es mejor incluso de lo que esperaba • Un ritmo más tranquilo de vida • Una casa con terreno	• A enfermar y no tener acceso a la sanidad • Perder la conexión con el resto del mundo • No encontrar empleo • No podía plantearme los miedos • Tener que aprender nuevo trabajo y no adaptarme, y que si tengo que cambiar no haya oportunidades • No tener servicios esenciales (cajeros, etc.) • A ser capaz de adaptarte • A que la gente sea cerrada
Más de 5 años	• Contacto con la naturaleza • Desarrollo personal en entorno natural • Una comunidad más pequeña, relaciones más estrechas con las personas • Más salud ambiental y emocional • Proyecto profesional en entorno con menos competencia y más oportunidades • Proyecto cultivo aromáticas y posibilidad de acceso a la tierra	• A las incertidumbres de un trabajo nuevo • No ser capaz de crear buena relación con todo el mundo • No tener internet para el trabajo • Carencia de asistencia sanitaria • Un cambio a la autonomía laboral y en pareja • Al rechazo social, no integrarse, no ser bien acogidos • A que mis hijas/os no se adapten • A no encontrar trabajo

Zaragoza. Este grupo fue más reducido, por lo que no se trabajó por salas pequeñas, sino en gran grupo:

	EXPECTATIVAS/ILUSIONES	MIEDOS/INQUIETUDES
	• Otros ritmos vitales • Hacer un cambio radical • Aire alrededor, vista con horizontes • Reducir el estrés • Tener una comunidad, una “tribu” • Calidad de vida para mi gente • Poder pasear, no tener tráfico continuo de coches • Ser algo más que un número • Contacto con la naturaleza	• Llegar a grupos sociales que ya tienen su tiempo y su historia • No ser aceptado y ser vivido como el/la de fuera • No encontrar trabajo • No encajar con la gente • Dejar lejos a mi familia

Teruel:

TIEMPO	EXPECTATIVAS/ILUSIONES	MIEDOS/INQUIETUDES
Recién llegadas, por venir	• Un futuro y seguridad para mi familia. • Una vida más tranquila • Mejor calidad de vida • Cercanía a entorno natural • Estar más cerca de mi familia • Dar servicio a las personas mayores	• Dificultad para encontrar vivienda • Incertidumbre por el trabajo • Soledad • Falta de ayuda y de información
Hasta 5 años	• Mejor calidad de vida • Silencio, tranquilidad y contacto conmigo misma. • Oportunidades de emprendimiento • Nichos de empleo y oportunidades laborales	• Que no sea oro todo lo que reluce • Falta de compromiso • Recelos de la población autóctona • Dificultad para encontrar vivienda • Falta de incentivos
Más de 5 años	• Sitio donde poder crear algo • Un lugar mejor para vivir • Mejor calidad de vida • Conexión con el pueblo y cambios vitales • Inconsciencia • Era una oportunidad • Venía arropada, eso me hacía estar tranquila	• Falta de círculo social con intereses similares. • Los miedos reales llegaron más tarde, cuando formé familia y sentí carencias • Costumbres locales en las que no quieres participar • El qué pensarán • Ser raro, diferente de la gente local • La dificultad de introducir cambios sociales • Que me juzguen por no ir al bar

Después pasamos a preguntarnos: **¿qué tipo de ideas preconcebidas podríamos traer al llegar?** Esas ideas que cuando llevas un tiempo instalado, o te empiezas a situar en el entorno, te das cuenta de que eran de algún modo prejuicios propios que se te han ido desmontando. Para ello pusimos ejemplos desde la vivencia de las propias facilitadoras, y animamos a no tener vergüenza de admitirlo

Huesca:

TIEMPO	Ideas preconcebidas que pueden/podrían estar atravesándome
Recién llegadas, por venir	• Que no iba a haber servicios • Los trámites administrativos en realidad son más sencillos que en la ciudad • Que iba a haber más incomodidades y problemas • Que todo el mundo iba a ser muy mayor • Que no iba a tener intimidad • Que no iba a encontrar actividades de ocio y cultura • Sensación de que siempre me iba a faltar algo • Sensación de que siempre iba a ser el forastero • Que ya no viven como hace 50 años • Que no iba a tener internet y las comunicaciones iban a ser malas
Hasta 5 años	• Que toda mi vida anterior iba a tener que desaparecer, diluirse • Que iba a ser sencillo establecer relaciones y tener feedback inmediato, pero hay que saber dar sin esperar recibir • Que no íbamos a poder vivir juntos siendo diferentes • Que la personalidad de los habitantes era más cerrada • Mis propias desconfianzas • Que todos los días iban a ser como los del verano • Que éramos muy diferentes a la gente local, en realidad somos más parecidos • Que la gente local se abre cuando tú te abres
Más de 5 años	• Que la falta de anonimato iba a ser un problema para la intimidad, pero no lo es • Que no se reciclaba porque no había conciencia, en realidad es un problema de servicios • Que no iba a haber tanto machismo ya, y en realidad sí lo hay y me preocupa • Que la gente iba a ser más consciente del cuidado del entorno, pero no lo es • Pensaba que éramos menos diferentes, pero ahora creo que sí lo somos • Que la gente valoraba y cuidaba más su cultura local, pero hay mucho perdido

Zaragoza:

Ideas preconcebidas que pueden/podrían estar atravesándome	
	• Que la gente del norte es fría • Que me lo tenían que poner fácil porque necesitaban que yo llegase • La vivencia es que recibo más prejuicios de los que yo mismo traigo • La hospitalidad es buena, pero entrar a espacios íntimos ya es un proceso más complejo • Pensaba que iba a poder trabajar menos y tener más tiempo, pero en realidad hay más estrés del que estimaba • No hay tanta diferencia cultural: las tecnologías brindan muchas posibilidades a todo el mundo hoy por hoy • Que para que el pueblo se abra, también tienes que tener tu cierta actitud • Pensaba de modo inconsciente que había menos cultura, formación, madurez, y con el encuentro de mis hijas con niñas de su edad me he dado cuenta de que no es así • La carga social de género es más grande de lo que se vive en la ciudad; pensaba que esto ya no era así

Teruel:

TIEMPO	Ideas preconcebidas que pueden/podrían estar atravesándome
Recién llegadas, por venir	• Que quienes llegamos seamos percibidos como invasores • Que todo el mundo va a ser acogedor
Hasta 5 años	• Que el que es del pueblo recibe más apoyos para el emprendimiento • Que va a ser más fácil que en una ciudad • Que algunas personas no iban a querer participar en mis propuestas
Más de 5 años	• Que en algún momento dejaríamos de ser vistos como los raros • Que iba a ser fácil involucrarse en la vida comunitaria local • Que la gente local no me iba a aportar nada (he descubierto y aprendido mucho de los saberes locales) • Que traía todo demasiado idealizado • Que todavía se vivía con más vínculo al territorio (se ha “urbanizado” bastante) • Que todos los pueblos eran iguales... cada lugar es un mundo.

Tras una puesta en común, pasamos a preguntarles, ya mezclando a todas las personas en salas aleatoriamente, sin importar el tiempo que se llevaba viviendo en el territorio, por aquellas **cuestiones que consideran pueden ser claves tanto para llegar mejor al territorio, y poder ir arraigando, como para recibir a las personas que llegan** y hacerlas formar parte de la comunidad. Estas fueron las respuestas y propuestas, que podemos extraer de las tres provincias, y podríamos extrapolar a cualquier contexto rural:

CLAVES para LLEGAR	CLAVES para RECIBIR
• Actitud de apertura, aprendizaje, saber escuchar y preguntar • Procurar participar en la vida social. Contactar y sumarte a las propuestas y actividades de las personas, colectivos y entidades de tu municipio. • Ser constante y flexible • Aprender a relajarse con la gestión de tiempos • No idealizar • Actitud de ser una/o más • Ser capaz de adaptarte a trabajos diferentes al habitual si no traes tu propio proyecto. • No esperar recibir sin dar nada a cambio • Mucho amor • Conocer y respetar las “leyes no escritas” • Comprender que no puedes hacer lo que quieras si afecta a otras personas • Buscar espacios para darte a conocer y contar cuál es tu pretensión/proyecto en el pueblo • Estar abiertos y disponibles para prestar ayuda • Ir poco a poco, ser discretas y no hacer demasiado “ruido” • Dar tiempo a la convivencia para que todo fluya poco a poco • Buscar a alguna persona con la que te sientas bien y dejarte acompañar para conocer cómo funciona todo. • Ir a los bares, como espacios de socialización • Tranquilidad, no quieras hacer todo en un día • Dejarse contagiar por la gente local y ayudar a conservar el patrimonio inmaterial • Estar dispuestas a aprender	• Procurar que las administraciones faciliten con recursos el tema de disponibilidad de vivienda • Acompañar informando de los recursos posibles para que la gente pueda establecerse • Dar a conocer el territorio • Dirigirte a las personas nuevas como unos miembros más de la comunidad • Indicar necesidades y posibles nichos para el emprendimiento a quien llega • Compartir y explicar códigos que hay que manejar vinculados al territorio (conocimientos de campo, lindes, mantenimiento caminos...) • Disponer de comités de bienvenida y acompañamiento • Que los ayuntamientos tengan una figura de mediación y garantía, para ir reduciendo desconfianzas • Entender que los hábitos locales no escritos no son conocidos por las personas que llegan y facilitar herramientas y canales para darlos a conocer. • Recibir a quien llega como una persona más • Ofrecer ayuda • Crear una estructura de acogida • Ofrecer información de las actividades del pueblo. Cuidar los canales de información • Tener redes sociales con información continua y actualizada de todo lo que hay en la zona • Figura de colaboradores para acompañar la llegada

Cerramos la sesión agradeciendo la participación de todas las personas asistentes y solicitando que complementasen un cuestionario de evaluación en el que además se pedía que indicasen **cuáles de los estereotipos rural-urbano** que la Red de Colaboradores señaló en su primer taller como más frecuentes, consideraban ellas que era más importante abordar o que **estaban más presentes**. Recogemos aquí los resultados que en general se repitieron más en las tres provincias:

Estereotipos que se tienen en relación a la gente que viene de la ciudad

- Que se sienten superiores a la gente del pueblo y con más derechos que obligaciones.
- Que viven con más servicios, cultura y posibilidades que en el pueblo.
- Que son personas muy individualistas, consumistas, frías, poco empáticas y estresadas.

Estereotipos que tiene la gente de ciudad en relación a las personas del pueblo

- Que crean que aquí no hay que esforzarse, idealicen el contexto y crean que no hay conflictos: que todo el mundo es abierto, valiente y sociable, y se vive con menos recursos y cuatro cositas (huerto, gallinas...), y van a encontrar muchos apoyos públicos.
- Que no hay intimidad y todo el mundo es cotilla.
- Que hay mayor calidad de vida, más barata y fácil y armónica con el entorno.
- Que somos conformistas, menos cultos e incapaces de gestionar nuestra propia capacidad de desarrollo. Que estamos aquí por obligación o porque no podemos escapar, y que todo es aburrido, lento y hay menos oferta cultural. Que tenemos los recursos poco aprovechados.

LO QUE AÚN NOS QUEDA POR DE-CONSTRUIR PARA RECONSTRUIR

En los siguientes talleres mantenidos con las Redes de Colaboradores de las diferentes provincias, pudimos hacer una revisión de todo lo que había surgido durante las sesiones de escucha a la población flotante y nuevas/os pobladores, y comprobar como coincidía o divergía del primer análisis que habíamos realizado con ellas. Estas fueron algunas de las **ideas preconcebidas sobre lo rural y lo urbano que finalmente quedaron señaladas como las más frecuentes y compartidas por todos los grupos poblacionales** y provincias, por tanto, sobre las que habría que ponerse a trabajar:

La gente de la ciudad...

- Vive con más servicios, cultura y posibilidades.
- Se sienten superiores y con más derechos que obligaciones cuando vienen.
- Son unos *estirao*s. Siempre van de listos, nos menosprecian.
- Vienen a dar lecciones a los lugareños. No conocen la vida rural.

La gente del pueblo...

- No tiene que esforzarse y vive en un contexto idílico carente de conflictos y burocracias.
- Es cotilla y la intimidad allí es un imposible.
- Vive mejor, más barato y en armonía con el entorno.
- Es conformista, inculta e incapaz de gestionar su propia capacidad de desarrollo o aprovechar bien sus recursos.
- Tiene poca vida cultural.

Con estas ideas barrera sobre la mesa, y siendo conscientes de que para desmontarlas es **necesario facilitar encuentros** donde se puedan vivir experiencias divergentes contrarias a lo que se presupone, que nos ayuden a ampliar nuestra mirada y vencer los recelos, cada provincia trabajó, primero en la generación de ideas de actuaciones que podrían facilitar este encuentro, y después en el desarrollo e implementación de algunas de ellas. Como señalábamos en anteriores párrafos, la situación de pandemia hizo que muchas de las propuestas tuvieran que ser descartadas o aplazadas, ya que la presencialidad era un factor importante pero muy limitado por las autoridades sanitarias. Se seleccionaron las que podían adaptarse a formatos virtuales, aquellas que implicaban menos contacto físico entre personas, o las que requerían menos recursos y tiempo de preparación.

En www.youtube.com/watch?v=kr0foGKntF0 podréis acceder al resumen de las mismas realizado en el cierre del proyecto para poner en común.

Somos conscientes de que **la construcción de cohesión comunitaria es un proceso**, y que seguramente el ingrediente principal es el **tiempo**. Tiempo para conocerse, para que se sucedan encuentros de manera natural, para pararse a hablar y que la mirada sobre quiénes somos se amplíe generando confianza y respeto mutuo. Además, las comunidades cambian continuamente, y el proceso se abre y se cierra una y otra vez. Precisamente por esto, y porque no podemos esperar a que las cosas sucedan solas cuando estamos hablando de procesos complejos que operan sobre el bienestar de otras personas, incluso sobre la disponibilidad de recursos locales para las personas que llegan, consideramos que el diseño de actuaciones específicas que faciliten los encuentros son una herramienta necesaria para la construcción de nuevas comunidades rurales.

Además, de todas las escuchas y conversaciones que pudimos tener durante el proyecto, de las personas que forman parte del proceso de repoblación anhelado, desde sus diferentes lugares, extraemos un **desplegable con pistas y claves** (www.pueblosvivosaragon.com/publicaciones/) para acoger, para regresar o facilitar la llegada a otras, y para llegar, que se repartirá por los espacios públicos de los diferentes municipios que participan en el programa Pueblos Vivos Aragón.

Cabe destacar en este apartado de cierre que, aunque en el proyecto “Despedir, Llegar, Acoger” nos hemos centrado en los estereotipos sobre el mundo rural y el urbano, y los bloqueos que pueden estar suponiendo para conseguir tener nuestros pueblos vivos, es muy probable que no sean los únicos estereotipos que están teniendo este efecto-barrera en la acogida de nuevas y nuevos pobladores. ¿Qué sucede si quien viene a vivir procede de otro país?, ¿o si es gitana?, ¿y si es musulmán?, ¿y si es una pareja de chicas? Aquí entran en juego otros prejuicios que nos limitan tanto como los anteriores. El trabajo de deconstrucción en este sentido debería ser similar, y si las personas que trabajan en el territorio observan que esto está sucediendo, deberían hacer un trabajo específico en este sentido. Se trata de tener pueblos vivos, compuestos por personas, acogidas y respetadas en sus diversidades, no de seleccionar a los que queremos que vengan, sino de recibir a quienes quieren establecerse y aportar, sean como y quienes sean.



A MODO DE CONCLUSIÓN

Trabajar iniciativas de convivencia, entendimiento, empatía y generación de comunidad es una acción que se puede abordar desde muy distintas perspectivas, técnicas, corrientes y tipo de propuestas. Pero, ¿de qué mejor manera que de forma territorializada, adaptando las propuestas al punto de partida local y temporal, al espacio y sus gentes?

Sería muy pretencioso pensar que con una serie de talleres virtuales puntuales podemos hacer un diagnóstico exacto de los sentires y estado de la cuestión dentro de una población, pero sí creemos que nos sirve como punto de partida para orientar líneas de trabajo a partir de barreras detectadas.

Así, recogemos unos pocos puntos básicos a modo de conclusión o de llamada de atención que, de alguna manera, son la base argumental de las propuestas desarrolladas en el siguiente apartado para la comunidad de Pueblos Vivos:

- El hecho migratorio visto desde las distintas perspectivas de quien marcha, despide, llega, es un punto claro de unión y empatía sobre las dificultades y necesidades de las personas ante los cambios comunitarios.
- La percepción de carencia de espacios socioafectivos en los pueblos es una de las razones recurrentes para las personas más urbanitas para no volver.
- La actitud de apertura y respeto son las dos cuestiones básicas que se esperan de las personas nuevas pobladoras por defecto.
- La idea preconcebida de que “somos abiertos y no tenemos problemas con nadie, aquí integramos a todo el mundo” está muy asentada y cuesta vislumbrar los matices y las sutilezas de la integración. Asimismo, la parte emocional de la integración –más allá de las cuestiones materiales tipo vivienda y/o empleo– sufren de un reduccionismo que hace que sean difíciles de cuestionar.
- Está bastante asentada la sensación de que siempre es “el otro” el que no participa porque no quiere, sin profundizar en las razones sutiles.
- Hablar de prejuicios o discriminación levanta barreras muy fuertes hacia el deseo de explorar nuevas maneras de ver a las y los otros; es recomendable utilizar términos de este tipo con cautela o en contexto –“todas estereotipamos, es algo humano y natural”– pues la connotación social es muy negativa y genera rechazo a participar. En esta línea, es importante no generar un ambiente de fiscalización, juicio o la sensación de “aquí tenemos un problema” o “los y las vecinas están generando un problema” como base de las iniciativas o propuestas de trabajo.
- Recabar ejemplos en modo impersonal, liberarlo de drama y con cierta dosis de “ligereza” puede facilitar la toma de conciencia sobre las prácticas propias y asumir una actitud de revisión y apertura.
- El proceso de cohesión comunitaria es un proceso: requiere tiempo y espacios específicos para facilitarla.

12 propuestas de acción para derribar muros y tender puentes. Breve introducción y algunas orientaciones para la implementación de las propuestas

En este apartado tratamos de proponer algunas actuaciones concretas que se pueden desarrollar en cualquier territorio rural que se plantee esta necesidad de acompañar el fortalecimiento de las nuevas comunidades rurales para frenar la despoblación. Pero, cuidado, será siempre necesario que la ficha orientativa se ajuste a las particularidades del contexto donde se piensa implementar. Algunas parten de las ideas generadas en colectivo por personas que viven o quieren vivir en el medio rural y quieren que más personas también lo hagan, y lleguen atraídas por la calidad comunitaria, acogedora.

Todas nacen del proceso desarrollado durante el proyecto “Despedir, Llegar, Acoger”, en

tanto que hemos ido comprendiendo dónde se ubicaban algunas de estas necesidades y obstáculos al escuchar a las personas participantes e ir contrastando sus aportaciones con nuestras propias experiencias y lecturas. También de la certeza de que, de manera más o menos planificada, las nuevas y nuevos pobladores, retornados o no, urbanos o no, llegarán a nuestros pueblos más pronto que tarde, y que esto es una oportunidad, sean quienes sean, que no debemos descuidar y para la que deberíamos prepararnos. Todas pretenden contribuir a alcanzar alguno de estos tres objetivos:

- Romper y desmontar los estereotipos que puedan estar atravesando los procesos necesarios para establecer un marco material y simbólico de acogida a nuevas y nuevos pobladores.
- Establecer escenarios favorables para el establecimiento de diálogos que permitan reconocernos en lo común y en las necesidades diversas para el bien vivir de todas.
- Generar comunidades acogedoras en territorios rurales que puedan recibir población diversa y facilitarles el paso al ser parte de la misma.

Las autoras de este documento nos atrevemos a plantear como necesario punto de partida, la composición de equipos de trabajo que piensen, diseñen e implementen en común las intervenciones. Equipos diversos conformados por personas del territorio de diferentes procedencias tanto de “origen” como de agencia en el entorno (administración pública, tejido comunitario, profesional, educativo...). Esto supondrá más tiempo para la preparación, pero también, por un lado, que el propio proceso sea más enriquecedor para los y las participantes y cuente con más apoyos y, por otro, que la acción desarrollada sea acogedora de todas las miradas y necesidades.

Si te vas a plantear utilizar alguna de estas fichas orientativas para poner en marcha estas actuaciones en tu pueblo o comarca, estas son algunas de nuestras recomendaciones previas:

- ¡Cuéntaselo a más personas diversas, de tu territorio, que también estén o puedan estar interesadas en sus objetivos! Puedes invitarlas a una reunión, contándoles por qué les convocas, qué o cómo crees que pueden aportar, y compartir tus inquietudes y una primera aproximación a la idea.
- Revisad juntas si hay otras personas o colectivos a los que invitar, apoyos necesarios y posibles ayudas.
- Recordad siempre: no se trata de homogeneizarnos como comunidad, sino de establecer espacios de conocimiento y apoyo mutuo que faciliten la llegada y permanencia a más personas, procurando que nuestros pueblos sean lugares donde queramos vivir y podamos aportar todas, desde nuestras diferencias.
- Las actuaciones dirigidas a desmontar nuestros propios estereotipos son complejas porque a nadie nos gusta descubrirnos como “prejuiciosos”. Se requiere un espacio agradable y de confianza, donde quepa el error, donde poder reírnos —el humor es un recurso fundamental—, y sobre todo donde poder pensar en nuevas formas o estrategias, para redescubrirnos como personas que crecen, aprenden y aportan.
- El rol de facilitación: Entendemos la facilitación como el arte de hacer las cosas fáciles. También que el trabajo en grupo o con grupos, implica sus dificultades, y que, para que todo fluya, es necesario contar con una persona o equipo que se responsabilice de esto. Como arte, requiere formación y experiencia, y de hecho hay personas y entidades especializadas profesionalmente en esto. Pero para hacer arte hay que lanzarse a garabatear. En los recursos complementarios encontrarás algunas guías y lecturas que pueden darte pistas sobre actitudes y herramientas que puedes utilizar. Señalamos aquí algunas cuestiones básicas:

1. Ofrecerse ante el grupo como tal, y de algún modo pedir permiso para ejercer ese rol. El control de tiempos, turnos de palabra, modular las intervenciones para evitar los monólogos y apoyar a las y los más “tímidos”, preparar espacios agradables y materiales necesarios, mediación..., serán algunas de las funciones a desarrollar, y contar con la autoridad concedida por el grupo para hacerlo es fundamental.
 2. Mantener una actitud de “neutralidad”, empatía y asertividad te ayudará a guiar mejor el proceso.
- Las “reglas del juego”: Un principio básico de todo proceso o espacio de participación es el establecimiento de unas “reglas del juego” claras, que tanto la entidad o persona promotora como las participantes deben conocer y asumir. Así, al inicio de cualquiera de las actuaciones que se plantean, y en cada “momento” de las mismas, es importante recordar algunas cuestiones básicas: la voluntariedad de la participación, la responsabilidad de cada persona con cuidar/tratar bien a las demás (respeto de turnos, escucha activa, evitar los juicios y monopolizar la palabra...), el objetivo del encuentro, los contenidos y el tiempo previsto.
 - La transparencia y el feedback: Cuando vamos a involucrar a otras personas en nuestras propuestas, es importante ser muy transparentes desde el inicio para evitar suspicacias y malestares que podrían surgir ante informaciones contradictorias. Contar quiénes somos, cuál es nuestra finalidad con la propuesta, las fuentes de financiación, el presupuesto con el que se cuenta, cómo, cuándo y dónde vamos a recoger lo que suceda, hasta dónde podemos llegar, si se va a difundir lo que suceda... puede ayudarnos a evitar malestares o confusiones posteriores. Además, hacer siempre una devolución -feedback- a las personas que han participado en la propuesta, no solo reforzará la transparencia, sino también la sensación de valoración de sus aportaciones y tiempos y, por tanto, dejará la puerta abierta a que estas personas vuelvan a sumarse a nuevas iniciativas a las que les podamos invitar.
 - Presencialidad o virtualidad: En este último año, la COVID-19 nos ha forzado a aprender a manejarnos, al menos básicamente, con las herramientas virtuales para poder mantener la comunicación con las personas queridas. Este mismo proyecto se ha construido de esta forma. Probablemente no sea el mejor espacio para muchas de las intervenciones propuestas; de hecho, están planteadas para un formato presencial que consideramos más rico y accesible. No obstante, algunas, y en particular las reuniones previas necesarias para su diseño en equipo, se podrían adaptar a un formato virtual. En el apartado de Recursos Complementarios se pueden consultar algunas recomendaciones, técnicas y herramientas para ello. Para decidir, habrá de valorarse el contenido, el ámbito geográfico que se quiere abarcar, las personas destinatarias -sus habilidades y recursos-, etc.
 - Las diversidades (funcional, lingüística, de género, edad, etnia, creencias, orientación sexual...): Las personas que habitan nuestros territorios son diversas, y esa diversidad debe ser tenida en cuenta desde el comienzo si queremos facilitar la participación efectiva de todas. Los procesos comunitarios se nutren así de una mirada más amplia y enriquecedora sin duda. Sugerimos que siempre se revise si el planteamiento de la actuación requiere adaptaciones concretas, desde la difusión/convocatoria hasta la implementación: idioma/s, tipo de soporte de divulgación y dónde se sitúa, qué imágenes contiene, a quién apela y a quién no, accesibilidad de los espacios, horarios, apoyo a los cuidados, etc.



12 PROPUESTAS DE ACCIÓN PARA DERRIBAR MUROS Y TENDER PUENTES

1. CUANDO MARCHÉ, CUANDO SE FUERON...

Nombre de la actuación	Cuando marché, cuando se fueron...
Objetivos	- Reconocernos en la vulnerabilidad de los cambios asociados a las migraciones. - Facilitar la empatía necesaria para abrirnos en la acogida.
Descripción	La propuesta consiste en organizar espacios cuidados donde facilitar que todas las personas de nuestro territorio rememoren los episodios migratorios, propios o de familiares, para identificar juntas las dificultades y los miedos que acontecen en esos procesos, los anhelos de bienestar para ellas de quien se queda y quien se marcha, y poder tener así presentes las situaciones por las que están atravesando las personas que llegan a nuestros pueblos.
Destinatario/as	Vecinas y vecinos del municipio o comarca.
Desarrollo	Fase 1: Se lanza una convocatoria mediante redes sociales y cartelería invitando a todas las vecinas y vecinos que quieran participar a compartir sus relatos de experiencias personales o familiares con el hecho migratorio. El mensaje de la convocatoria podría ser algo como: “¿Tuviste que emigrar en algún momento de tu vida?, ¿algún familiar tuyo tuvo que hacerlo?, ¿tienes hijas/os viviendo fuera del pueblo?, ¿llegaste aquí desde otros lugares? Si es tu caso, y te apetece colaborar, estamos buscando personas que quieran compartir sus experiencias al respecto. Ponte en contacto con nosotros en..., te explicaremos cómo vamos a organizarnos”. A las personas que se muestren interesadas, les invitaremos a que nos respondan a las siguientes preguntas, en función de si la experiencia fue propia o de algún familiar: - Propia: ¿Qué fue lo más difícil para ti? ¿Qué fue lo más emocionante? ¿Qué miedos tenías? ¿Qué te ayudó a superarlos? ¿Te sentiste acogida/o en tu destino? ¿Por qué? - Familiar: ¿Qué miedos tenías por esa persona que se iba o se ha ido? ¿Cómo te gustaría que le hubieran acogido en su destino? ¿Qué dificultades de su experiencia te contó/cuenta? Podemos recoger toda esta información de diferentes formas, en función de las preferencias de las personas participantes: cuestionario o grabación de audio o video. Además, después, les podemos pedir que nos hagan llegar una imagen o una canción que les evoque la situación de la que nos han hablado.

Desarrollo	Fase 2: Con todo el material recopilado, montaremos la exposición “Cuando marché, cuando se fueron...”, que puede tener un soporte físico -paneles con las imágenes y textos de las experiencias- y/o audiovisual –montaje con secuencias de los videos, imágenes, músicas, audios-. En el caso de elegir el soporte físico, podemos preparar el espacio de exposición para que mientras se visitan los paneles suene una playlist de fondo con las canciones y extractos de audios recibidos. Sería interesante, además, contar con un libro de visitas para que las personas al final de la misma puedan dejar sus impresiones, lo que se llevan. En el caso de elegir el soporte audiovisual, una vez realizado el montaje, se puede hacer una presentación oficial en un espacio físico y establecer un diálogo de impresiones compartidas con las personas asistentes. Después de esta presentación, se le daría difusión por redes y, como en el caso de la exposición, facilitar la recogida de impresiones a través de un sencillo formulario adjunto.
Recursos necesarios	En función del soporte de exposición elegida, equipos técnicos para la recogida y montaje –cámara, grabadora, ordenador, programas de diseño...- y presupuesto para impresiones, edición y maquetación. Sala para exposición, en caso de elegir soporte físico, que cuente con equipo de audio para poner la playlist de fondo y libro de visitas. Sala de conferencias o salón de actos para la presentación en caso de elegir soporte audiovisual.
A tener en cuenta / A modo de ejemplo	Si se dispone de voluntad y conocimientos por parte del equipo promotor, los recursos económicos necesarios para el desarrollo de las propuestas pueden ser muy bajos. Hoy en día somos muchas las personas que nos manejamos con los medios audiovisuales y las aplicaciones existentes para las ediciones son bastante accesibles. No obstante, es muy probable que en nuestros territorios contemos con personas que se dedican profesionalmente a realizar este tipo de trabajos. Recomendamos partir de un presupuesto negociado con alguien con experiencia para cubrir estos servicios más técnicos de la propuesta, o al menos parte de ellos, e incorporarle al proceso de diseño conjunto para que capte adecuadamente lo que el equipo quiere narrar. Esto permitirá que los resultados tengan mayor calidad y, en consecuencia, mayor alcance. Si el ámbito de la intervención es comarcal y el formato elegido es el de soporte físico, sería interesante procurar mover la exposición por diferentes localidades para alcanzar a más gente.

2. INFORMACIÓN ACOGEDORA

Nombre de la actuación	Información acogedora
Objetivos	Facilitar el acceso a los espacios de información comunitarios, formales e informales, para poder participar y acceder a los recursos comunes en igualdad de condiciones.
Destinatarias/os	Nuevas y nuevos pobladores

Descripción	Parece obvio que cuando llegamos a algún lugar nuevo, lo primero que necesitamos es información. Para saber dónde comprar alimentos, buscar trabajo, matricular a las y los peques, coger el bus, sellar el paro o solicitar una ayuda... También, que en una sociedad hiperconectada, esa información se encontrará rápidamente en las redes, que está disponible, al alcance de cualquiera... Pero no es tan sencillo. No todo el mundo tiene acceso fácil a las redes, y no toda la información de un territorio aparece recogida junta. No todo el mundo usa los mismos soportes ni canales para informarse, ni toda la información se actualiza adecuadamente. Para poder participar en cualquier lugar o espacio, lo primero e imprescindible es tener la información adecuada para ello y en la mayor diversidad de canales que atienda a diferentes perfiles de población (no tecnológica, con discapacidades físicas, extranjera, etc.). Si, además, no se maneja el idioma local, la dificultad se multiplica.
Desarrollo	El equipo promotor se reunirá y realizará un listado de las informaciones más importantes y necesarias para cualquier persona cuando llega a un lugar a vivir. Se recomienda al listarla que se agrupe por ejes temáticos –empleo, educación, salud, ayudas, ocio y cultura, deporte, servicios profesionales, transporte...– y se repartan las tareas de selección de información relativa actualizada. Con esta información recopilada y organizada, se pueden desarrollar dos iniciativas perfectamente compatibles entre sí: 1) Kits de bienvenida. Una carpeta o bolsa bonita, con la información recopilada impresa en un cuadernito/guía, y algún otro detalle simbólico, que cada entidad local pueda tener en sus instalaciones para ofrecer a las personas que llegan a vivir. 2) Subirla a una web/blog, ya existente o creada exprofeso, y procurar que al menos todas las entidades públicas de la comarca, la vinculen a sus propias redes o soportes de comunicación online. Si el equipo se ha repartido la responsabilidad por áreas, puede mantener este compromiso en el tiempo y revisar y actualizar la información periódicamente. En el caso del soporte digital, esto requeriría una periodicidad más alta, sobre todo en algunas áreas (ocio y cultura, ayudas, etc.) o bien vincular a las webs/redes específicas que ya tienen su propio servicio de actualización. En el caso de los kits de bienvenida, se recomienda empezar con tiradas pequeñas y revisar los cuadernitos/guías al menos una vez al año, antes de continuar ampliando la tirada.
Recursos necesarios	En el caso de las webs/blogs creados exprofeso, se necesitará un presupuesto mínimo de alojamiento. Si el equipo promotor cuenta con tiempo, conocimientos básicos y energías, se puede desarrollar sin más gasto. En muchas comarcas existen centros especiales de nuevas tecnologías, donde probablemente puedan ayudarnos y asesorarnos con las cuestiones técnicas que puedan surgir. En el caso de los kits de bienvenida, y en función del contenido de los mismos, se necesitará contar con un presupuesto para cubrir los gastos de diseño y maquetación, impresión y soportes/detalles a incluir.

A tener en cuenta / A modo de ejemplo	El idioma puede ser una barrera inmensa para acceder a la información del territorio. Recomendamos que se tenga en cuenta la diversidad de lenguas maternas existente en nuestros municipios y se procure contar con un servicio de traducción que nos permita poner la información a disposición del grupo destinatario en varios idiomas. A veces, los canales más informales de intercambio de formación –grupos de Facebook, grupos de WhatsApp, etc.–, pueden ser una canal no solo de información sino de integración y conocimiento mutuo, tan importantes como los formales. Sería deseable tenerlos también identificados, caracterizados y abiertos a quien llega. También sería interesante hacer una identificación con las y los vecinos del pueblo de aquellos acontecimientos y fechas que les hacen sentir parte de la comunidad o donde esperarían que toda vecina y vecino participase: eventos formales –como fiestas, etc.– e informales –alguna actuación de alguna asociación, centro educativo...–. Tener todo ello en una especie de “carta de momentos para todas y todos”. A modo de ejemplo: Kit de bienvenida de Somontano (www.pueblos-vivosaragon.com/kit-de-bienvenida-para-nuevos-pobladores/)
--	--

3. ACOMPAÑAMIENTO

Nombre de la actuación	Acompañamiento
Objetivos	Garantizar a las personas que llegan, la existencia de un lugar y unas personas que pueden ofrecerles apoyo orientativo cuando lo necesiten.
Descripción	Nuevas y nuevos. Uno de los miedos más grandes al que nos enfrentamos cuando llegamos a un nuevo lugar es el miedo a la soledad. Aunque la información esté disponible y podamos manejar habilidades para acceder a ella de manera autónoma, pueden acontcernos múltiples circunstancias complejas. Tener a alguien con quien poder contar para estos momentos, que nos asesore y/o acompañe para poder resolverlas, puede ser un elemento fundamental para sentirnos con respaldo y afrontar esos miedos. También para, más allá del apoyo en situaciones complejas o necesidades específicas, ir conociendo los espacios informales de socialización donde poder ir incorporándonos poco a poco. Aunque este tipo de relaciones de apoyo se suelen dar de forma espontánea, no todo el mundo cuenta con las habilidades para establecerlas, ni siempre hay alguien que nos genere la confianza suficiente desde el principio para solicitarlas. Para evitar que el tiempo necesario para que suceda de manera natural se demore mucho, o que no llegue a darse, surge esta propuesta. Consiste en conformar un equipo de personas dispuestas a facilitar su contacto personal para ejercer este rol de acompañamiento con las personas que lo soliciten.
Destinatarios/as	Nuevas y nuevos pobladores

Desarrollo	Para no dar lugar a confusiones, ni generar falsas expectativas —no necesariamente tenemos que convertirnos en amigas o amigos íntimos por establecer esta relación de apoyo— es conveniente que este equipo establezca previamente un protocolo de cómo y hasta cuándo se realizará este acompañamiento. También sería recomendable que este equipo pudiera formarse en habilidades sociales y en el establecimiento de relaciones de ayuda. Una vez que el equipo se sienta preparado, podría ofrecer sus servicios, haciendo llegar una breve hoja informativa sobre su oferta, e indicando en la misma un modo de contacto centralizado, a ayuntamientos y/o servicios públicos del territorio, para que en caso de que detecten que alguna persona puede estar necesitando ese apoyo, les faciliten la información. Cuando la persona entra en contacto, el equipo en función de su disponibilidad y ubicación concreta en el territorio decide qué persona ejercerá este rol de acompañamiento y organiza un primer encuentro donde se le explica con transparencia cómo y durante cuánto tiempo puede contar con el apoyo.
Recursos necesarios	Salas para reuniones de equipo, presupuesto para formación de arranque y hojas divulgativas.
A tener en cuenta / A modo de ejemplo	Las relaciones de ayuda, cuando no son naturales y espontáneas, requieren de mucha claridad y transparencia con lo que se ofrece. Es muy importante contar con esa formación específica de arranque para que las personas voluntarias puedan ubicarse bien en las relaciones que establezcan. Trabajar en coordinación con el equipo técnico de servicios sociales que exista en el territorio puede ser muy necesario y orientador.

4. ¿TE LO DICEN O TE LO CUENTO?

Nombre de la actuación	“¿Te lo dicen o te lo cuento?”
Objetivos	- Desmontar ideas preconcebidas sobre la alteridad. - Descubrir los tesoros que cada persona esconde. - Establecer bases de respeto y convivencia.
Descripción	Como veíamos anteriormente, los estereotipos existen de manera natural, para ayudarnos a orientarnos en los contextos relacionales y en un mundo cuyo conocimiento es inabarcable. Pero también nos limitan, cerrándonos ante personas que podrían aportarnos mucho, y ponen en peligro la convivencia porque nos sitúan en el grupo “adecuado” y nos alejan, generando hostilidades, o incluso violencias, sobre “las y los otros”. La mejor fórmula para desactivarlos es, sin duda, conocerse. La propuesta pretende facilitar, no tanto que las personas a las que invitamos cuenten su vida delante de un pueblo entero —algo que podría ser vivido como un asalto a la intimidad— sino que puedan compartir miradas y experiencias concretas que permitan desmontar esas ideas preconcebidas y descubrir los “dones” que cada persona trae consigo.
Destinatarias/os	Vecinas y vecinos de nuestros pueblos o comarca

Desarrollo	El equipo promotor durante el diseño de la propuesta deberá plantearse qué tipo de ideas preconcebidas, tanto de quien llega como de quien recibe, son las más habituales en su territorio, para orientar los contenidos de tal forma que permitan desmontarlas. Por ejemplo, si es frecuente que quien llega piense que la gente del pueblo pese a tener todo más fácil no es innovadora, sería maravilloso buscar a alguna vecina o vecino que esté dispuesto a compartir su emprendimiento y las dificultades que ha tenido que superar para conseguirlo. O si la gente del pueblo piensa que quienes llegan se sienten superiores, contar con alguna o algún nuevo vecino que comparta lo que ha aprendido al llegar o de la gente del pueblo ayudaría mucho. A partir de este análisis previo, y elaborando un mapeo de posibles personas colaboradoras, el equipo se pondrá en contacto con ellas para plantearles la propuesta. “Creemos que hay ciertos mitos entre nuestras vecinas y vecinos en torno a estos temas, y consideramos que tú podrías ayudarnos a desmontarlos compartiendo tus experiencias sobre esto, ¿te apetece?, ¿nos ayudas?”. Por supuesto, les explicaremos con claridad todo el proceso desde el principio. Una vez que tengamos claras las personas con las que contamos, prepararemos un guion de entrevista, con preguntas concretas que ayuden a desmontar esos mitos. Por seguir con uno de los ejemplos anteriores: <i>“Podrían pensar que las personas en el pueblo tenemos más facilidades para emprender y, sin embargo, no lo hacemos... Sabemos que tú lo has hecho, ¿puedes contarnos qué obstáculos has tenido que superar para conseguirlo?, ¿de dónde nació tu inquietud?, ¿qué le aconsejarías a alguien que quiere emprender?”, o “Muchas vecinas y vecinos podrían pensar que las personas que vienen de las ciudades, se sienten superiores de alguna forma, que saben más que ellas y ellos... ¿podrías compartir con nosotras qué cosas sientes que has aprendido de la gente del pueblo?, ¿qué cosas valoras más de ellas y ellos?”. Proponemos que, además, se añada siempre al final de las entrevistas una pregunta que les permita, si están dispuestas, darse a conocer y conectar con la comunidad: “¿Nos contarías qué es lo que más te gusta hacer en tu tiempo libre?, y ¿qué es lo que más te gusta del pueblo/comarca?”.</i> <i>Con los guiones preparados, el equipo organizará las grabaciones de las entrevistas y después realizará el montaje “¿Te lo dicen o te lo cuento?”. Este montaje se puede mover después por las redes sociales del territorio y/o proyectarlo en los salones de actos de los diferentes municipios, dinamizando un foro tras la visualización. Dependerá también de lo acordado con las personas participantes. Algunas de las preguntas que podrían orientar el foro serían: ¿Qué nos ha sorprendido?, ¿ha cambiado algo sobre lo que yo pensaba?, ¿qué nos pudo hacer pensar que era de otra forma?, ¿cómo podemos evitar que esto de anticipar que “quien llega es...”, o “los que viven aquí son...” nos siga sucediendo?, ¿cómo nos limita cuando nos pasa?</i>
Recursos necesarios	Salas para reuniones de diseño, equipo de grabación, ordenador y programas de edición de videos, redes sociales, salón/es de actos con equipos de proyección, presupuesto para servicios técnicos.

A tener en cuenta / A modo de ejemplo	Lo más complejo de esta propuesta es conseguir que las personas a las que invitamos a participar quieran hacerlo. Este proceso debe ser muy cuidado y transparente desde el principio. Quizá si el formato video impresiona o inhibe a alguien, podemos ofrecerle un formato audio y combinar en el montaje final ambos. También sería interesante que, para cada tipo de entrevista, pudiéramos contar con varias personas. El diseño final, duración, etc., dependerá de las posibilidades y voluntades del equipo promotor. Al trabajar con un formato divulgativo, de comunicación, es imprescindible contar con la aprobación de las personas entrevistadas –incluso por escrito, si se puede–. Reconocer y agradecer sus aportaciones, tanto en los créditos, como con algún tipo de “detalle”, es poner los cuidados en el centro y garantizar que podemos seguir contando con estas personas para más propuestas en futuras ocasiones. Si se dispone de voluntad y conocimientos por parte del equipo promotor, los recursos económicos necesarios para el desarrollo de las propuestas pueden ser muy bajos. Hoy en día somos muchas las personas que nos manejamos con los medios audiovisuales y las aplicaciones existentes para las ediciones son bastante accesibles. No obstante, es muy probable que en nuestros territorios contemos con personas que se dedican profesionalmente a realizar este tipo de trabajos. Recomendamos partir de un presupuesto negociado con alguien con experiencia para cubrir estos servicios más técnicos de la propuesta, o al menos parte de ellos, e incorporarle al proceso de diseño conjunto para que capte adecuadamente lo que el equipo quiere narrar. Esto permitirá que los resultados tengan mayor calidad y, en consecuencia, mayor alcance.
--	---

5. JORNADAS ANUALES “OS RECIBIMOS CON ALEGRÍA...”

Nombre de la actuación	Jornadas anuales “Os recibimos con alegría...”
Objetivos	- Facilitar el arraigo comunitario mediante gestos simbólicos o materiales. - Abrir la historia del territorio y comunidad a las nuevas vecindades para que puedan aportar en su construcción futura con el conocimiento necesario.
Descripción	Llegar a ser parte de una comunidad, no es un proceso inmediato, y requiere tiempo y paciencia. De manera natural puede ir aconteciendo, y suele haber hitos vitales que lo pueden acelerar en parte: nacer o parir en su seno, perder a alguien, celebrar un matrimonio, construir una vivienda, iniciar un proyecto de emprendimiento... Todos implican, de una manera u otra, la generación de un vínculo con el lugar y tienen una fuerte carga simbólica y emocional, que nos aproxima, con la que cualquier persona se puede identificar. Cuando nos vinculamos, el deseo de permanencia se refuerza y ayuda a enfrentar los obstáculos o dificultades concretas que puedan sobrevenir, buscando estrategias para superarlas. Así, invitar de alguna manera a que las personas que llegan puedan establecer estos vínculos puede ser una potente herramienta para el asentamiento poblacional.
Destinatarias/os	Nuevas y nuevos pobladores

Desarrollo	Planteamos el desarrollo de una jornada anual específica de bienvenida a las nuevas vecinas y vecinos, aunque la periodicidad pueda establecerse de otro modo si el equipo promotor lo considera más adecuado. Un esquema posible de la Jornada sería: 10:00-11:00h. “Un/a vecino/a, un árbol”. Desayuno y plantación simbólica en espacio verde público (parque, monte.) 11:00-12:30. Ruta guiada “Los secretos de nuestro pueblo”. En las reuniones de diseño de estas jornadas, este equipo acordará qué espacios/eventos vinculados a la historia de su pueblo son los más significativos, y preparará una ruta guiada, en la que poder contar no solo la historia, el valor patrimonial, etc., de cada “parada”, sino también cómo la comunidad participó de ello o se vio afectada. Pueden ser anécdotas, situaciones que se dieron en el pueblo que no salen en los libros de historia pero que influyeron de alguna manera en la comunidad actual. 12:30-14:00. Pintxo y tertulia “¿Compartimos?” En un espacio agradable, colocaremos unas mesas laterales donde se sitúan los pintxos y bebidas que serán aportados no solo por la organización, sino que se habrá invitado a las nuevas vecindades a que también traigan lo que les apetezca para compartir. Invitaremos a todas a sentarse en un corro de sillas, y dejaremos espacio para que nuestras y nuestros homenajeados cuenten qué les ha parecido la ruta, cómo esa historia les puede tocar con su propia historia, si les evoca alguna vivencia reciente o pasada de su lugar de origen, etc. Para cerrar, se les puede entregar algún otro detallito simbólico a modo de “las llaves del pueblo” como agradecimiento por su participación y reconocimiento como vecinas/os. “Ahora que sabéis los secretos y tenéis un árbol, también tenéis una comunidad que cuidar: bienvenidas/os. Nos alegra mucho poder teneros entre nosotras/os”.
Recursos necesarios	Cartelería, árboles, palas, pintxos y bebidas, detalle simbólico.
A tener en cuenta / A modo de ejemplo	Es importante recordar que la participación es deseable, pero voluntaria. Si algún nuevo vecino o vecina no quisiera o pudiera participar, hay que respetarlo y no vivirlo como una afrenta. Para cuidar y facilitar la participación de las jornadas, es conveniente avisar con tiempo de la fecha, incluso si las nuevas vecindades son pocas, negociar con ellas el día. Sería interesante también que, en años sucesivos, estas nuevas vecinas y vecinos se incorporasen al equipo organizador desde el diseño, pudiendo aportar ideas y nuevos hitos de la ruta, y asumir las tareas asociadas al desarrollo de las Jornadas, sobre todo la de invitar a participar a las nuevas personas que hayan llegado entre convocatorias.

6. FACENDERAS Y REDES DE APOYO MUTUO

Nombre de la actuación	Facenderas y redes de apoyo mutuo
Objetivos	- Facilitar espacios de conocimiento mutuo y trabajo en equipo por unos objetivos comunes. - Facilitar el intercambio solidario y conocimiento intracomunitario.
Descripción	En las zonas rurales, y al menos durante la creación de los barrios periféricos de las ciudades, la vecindad siempre ha sido un elemento asociado al apoyo mutuo y los trabajos comunes. Facenderas, auzolanes, huebras... eran las denominaciones que podían tomar aquellos servicios que se prestaban al común (limpieza de bosques, canales de riego, fuentes, caminos...). Acudimos a esta denominación por el valor simbólico que tiene en relación a la vecindad ya que, siendo un deber, también conforma un derecho: el aprovechamiento comunal. Así, ser parte de la comunidad implicaba un proceso en el que la colaboración era uno de los pilares fundamentales. Poder desarrollar hoy espacios de trabajo en común, a los que invitar a las nuevas vecindades y/o redes de intercambio o apoyo mutuo, serán sin duda acciones que impulsarán este proceso que deseamos que se dé en nuestras comunidades.
Destinatarias/os	Vecinas y vecinos de nuestros pueblos o comarca
Desarrollo	Planteamos bajo este paraguas dos tipos de propuestas: - Convocatorias a trabajos comunitarios. En primer lugar, las personas que quieran convocar a estos trabajos comunitarios o voluntariados de acción local, pueden mantener una reunión para listar cuáles pueden ser los más necesarios para el pueblo –limpiar veredas, mejorar zonas comunes, restaurar patrimonio, mejorar accesibilidad...– y organizarlos después, en base a las propias capacidades y recursos del equipo, de más a menos viables. Posteriormente, se tendría que mantener una reunión con el Ayuntamiento –en caso de que no forme parte ya del equipo– para confirmar la posibilidad de llevarlos a cabo, teniendo en cuenta su capacidad de apoyo y/o los permisos oficiales necesarios. Una vez acordado qué vamos a realizar, estableceremos una o varias fechas para su ejecución, los materiales y herramientas necesarios, la secuencia de acciones que habrán de desarrollarse durante las jornadas y quién coordinará cada tarea, y cómo y cuándo lanzaremos la convocatoria abierta a la participación vecinal. Aunque el objetivo explícito sea desarrollar la tarea común, nuestro objetivo transversal es que las personas participantes se conozcan, tengan una experiencia de construir en común por el común, y lo disfruten. Así, es importante que no nos pongamos objetivos de tarea muy pretenciosos, o que los dividamos en varias jornadas, y que cuidemos que hay tiempos de descanso agradables y cuidados –ágape y bebida para los ratos de descanso, horarios que sean compatibles con otras tareas personales, equipación adecuada...–.

Desarrollo	- Sistemas y apps de intercambio y apoyo mutuo. Estas prácticas de economía social, donde se intercambian habilidades sin usar dinero, no le son ajenas al mundo rural. Habitualmente entre las familias del pueblo se intercambiaba o intercambian tiempos para labores que requieren muchas manos: matanzas, cosechas, etc. Ir a “tor-nadía”, por ejemplo, es una práctica común en Extremadura. Funcionan por redes informales o familiares, y que las nuevas vecindades accedan a las mismas no es sencillo. Podemos, por un lado, procurar facilitar la entrada a las ya existentes, pero también diversificar la oferta, más allá de las tareas nombradas, utilizando como referentes modelos como los bancos de tiempo y/o algunas aplicaciones de trueque. Optar por una u otra dependerá de las capacidades y recursos del equipo que se plantea lanzarlas. En cualquier caso, supondrán una posibilidad grande para abrir puertas al conocimiento entre las personas del pueblo y las nuevas vecindades desde lo que cada persona puede aportar.
Recursos necesarios	Dependerá de los trabajos comunitarios que se convoquen y/o del sistema de intercambio que se quiera poner en marcha. Contar con apoyo presupuestario para ello será necesario, en cualquier caso, al menos para materiales, herramientas y equipación, en el primer caso, y para soportes informáticos/secretaría en el segundo. Algunas apps son gratuitas, pero tenemos también que valorar si son accesibles a todas nuestras vecinas y vecinos y la carga publicitaria que implican.
A tener en cuenta / A modo de ejemplo.	Algunos ejemplos: - Banco de Tiempo de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Zaragoza (www.barrioszaragoza.org/banco-del-tiempo/) - ¿Tienes sal? (www.tienes-sal.es), app gratuita de intercambio.

7. CONVIVENCIA Y FESTEJO

Nombre de la actuación	Convivencia y festejo
Objetivos	- Facilitar la creación compartida de eventos convivenciales y lúdicos - Descubrir las aportaciones que cada persona puede traer consigo - Encontrarnos en lo que nos une: alimentación, educación, salud, bienestar, arte.
Descripción	Sin duda, aunque las personas seamos bien diversas, y a cada una nos atraviesen múltiples factores culturales y experienciales, existen algunos lugares comunes donde poder mirarnos y comprendernos: el nacimiento, la muerte, la entrada a la edad adulta, la alimentación, la salud, el amor, el festejo... Son temas compartidos, por ser hitos vivenciales, en los que es fácil entrar desde la empatía, a poco que se cuiden las formas, y que nos permitirán conocer y comprender “otras maneras” de vivir, y reconocernos en la humanidad que nos iguala.
Destinatarias/os	Vecinas y vecinos de nuestros pueblos o comarca

Planteamos bajo este paraguas tres tipos de propuestas. Lo importante en todos los casos será que contemos con el más amplio abanico posible de personas y entidades del territorio desde el primer momento de la organización. Se trata de incorporar miradas y propuestas, de dar cabida a todas las vecindades, y de aprender de las diversidades que cada una puede aportar. Así, se recomienda en todos los casos tener varias reuniones previas para la organización, ya que este proceso es casi tan importante o más que la propia celebración de los eventos. Prestar especial atención a las personas nuevas en la comunidad, ser amables y facilitarles que puedan asistir y participar en estas reuniones, será fundamental para avanzar en nuestros objetivos. En los manuales reseñados en los recursos complementarios, podemos encontrar diversidad de técnicas y claves para guiar las sesiones de planificación.

- Jornadas convivenciales temáticas

Convocaremos a la primera reunión de diseño y organización de las Jornadas habiendo elegido un eje temático de los señalados en la descripción: la alimentación, la salud, el amor... y lanzaremos, a modo de lluvia de ideas o recogiendo en tarjetas, las siguientes preguntas a las participantes: ¿qué te gustaría compartir/conocer sobre este tema?, ¿qué tipo de actividades crees que podríamos hacer durante las jornadas (charlas, arte, exposiciones, debates, talleres...)?, ¿qué podrías aportar (contactos con ponentes, presupuesto, impartir talleres, cocinar...)?, ¿qué sería importante para que todo fluyera bien y que todo el mundo pueda participar si lo desea?

En las sucesivas reuniones, y a partir de la información recogida y sistematizada de la primera, iremos dando forma en base a nuestras capacidades y recursos al programa de las Jornadas.

Es importante que nadie sienta que sus propuestas quedan excluidas por lo que, si es necesario, sería preferible ampliar los tiempos (día completo o varios días) que simplificar y perder aportaciones.

- Mercados de trueque

En tiempos de crisis climática, pocas dudan ya de que el decrecimiento es una necesidad imperiosa, y esto pasa por reducir, reutilizar y reciclar. Los cambios de temporada suelen ser una buena ocasión para sacar de casa lo que ya no uso, pero todavía está en buenas condiciones, y organizar espacios donde estas cosas se puedan intercambiar, puede ser muy útil y mucho más enriquecedor a nivel comunitario que el Wallapop. Si, además, en lugar de limitar el evento al intercambio de objetos en desuso, lo ampliamos a alimentos, semillas, conocimientos..., podremos generar una dinámica incluso más interesante para nuestros objetivos. Para esta propuesta tendremos que decidir juntas si lo organizamos puntualmente o periódicamente -uno al trimestre, por ejemplo-, la ubicación más adecuada -recomendamos un carácter comarcal en este caso, que podría rotar de municipio- las infraestructuras necesarias -¿tenderetes?, ¿espacio interior amplio?, ¿soportales?, ¿tablas y borriquetas?-, la organización de "puestos" y/o salas o espacios donde compartir conocimientos, y el sistema de convocatoria y pautas para los intercambios -si se estima oportuno-. En el caso de conocimientos, se pueden organizar salas o rincones temáticos donde establecer conversaciones/diálogos -huerta, riego, flora, fauna, arte, fotografía...-.

Desarrollo	- Festejos innovadores Las fiestas anuales de nuestros pueblos suelen tener una larga tradición y por tanto también un sistema de organización de las mismas muy sistematizado y ritualizado. Todo el mundo sabe ya lo que tiene que hacer, de qué se ocupa, cuál va a ser el programa aproximado... Todo fluye sin que las personas ajenas a la comunidad prácticamente perciban nada de lo que está sucediendo, hasta que de repente, ¡pum!, llega la fecha y todo está listo. No pretendemos que las tradiciones y ritos que acompañan a estas fiestas se trastoquen, de hecho, nos parece que el valor patrimonial de las mismas es un bien a conservar. Pero sí nos parece fundamental incorporar a las mismas, a ser posible desde su organización, a las personas que llegan a nuestros pueblos a vivir. “Así, por un lado, planteamos la necesidad de invitarles, de manera directa, a que se incorporen a alguna de las tareas necesarias para la preparación, para que puedan ir conociendo el rito desde dentro y sentirse “parte de”, reforzando el sentido de pertenencia y la cohesión social que siempre han buscado las fiestas comunitarias. Y, por otro, abrir un espacio de innovación en las mismas que cada año, con las personas que conformen la organización, pueda ir incorporando nuevas propuestas o matices que permitan sentir que reflejan a toda la comunidad”.
Recursos necesarios	Todas las propuestas pueden realizarse con pocos recursos, la mayoría ya disponibles en nuestras entidades locales, o mediante aportaciones de los colectivos que conforman nuestro tejido comunitario. En el caso de las jornadas convivenciales, y del mercado de trueque, sería interesante que a medida que el equipo promotor avance con la programación y las necesidades, haga una estimación presupuestaria o de necesidades, para poder buscar los apoyos necesarios para su desarrollo.
A tener en cuenta / A modo de ejemplo	En el caso de las jornadas convivenciales temáticas, será muy importante señalar desde la primera convocatoria que no se busca llegar a ninguna conclusión común sobre cómo debe ser el amor, la salud o el tema elegido, sino que, partiendo de que son temas que todas experimentamos y vivimos como importantes, lo que se pretende es compartir miradas, enfoques, maneras, para comprendernos mejor y nutrirnos mutuamente. Las facilitadoras del proceso de diseño conjunto tendrán que estar muy atentas a que no se filtren los juicios tampoco durante esta fase, y a que el clima sea de respeto y escucha. Sumar miradas y tender puentes serán las máximas que nos acompañen en la planificación.

8. CAFÉ-TERTULIA: Y TÚ, ¿CÓMO HACES CUANDO...?

Nombre de la actuación	Café-tertulia: Y tú, ¿cómo haces cuando...?
Objetivos	- Conocer los diversos códigos culturales que nos atraviesan e inciden en la percepción de las agresiones, y en nuestra capacidad y fórmulas para abordar los conflictos. - Ampliar las herramientas comunitarias para la gestión de los conflictos.

Descripción	“Toda relación sana implica conversaciones incómodas”. Los conflictos son el <i>sine qua non</i> de la convivencia. En casa, con las amistades, con las y los compañeros de trabajo, en la escuela... y, ¿cómo no?, en el pueblo o en el barrio. Cuando suceden con alguien que conocemos personalmente, o con quien tenemos un vínculo afectivo, podemos manejar elementos o buscar las maneras de reducir la intensidad porque tenemos el deseo de encontrar soluciones que permitan que la relación continúe, que no se rompa. En cambio, esto no lo hacemos con tanta frecuencia a nivel comunitario donde, si no somos capaces de encontrar las soluciones, solemos apoyarnos en espacios o figuras institucionalizadas de mediación o justicia: presidencia de comunidad de vecinos, juez de paz, policía, juzgados, dirección escolar... Por supuesto, cada persona a nivel particular tendría que poder entrenar de algún modo estrategias para el abordaje no violento de conflictos. De hecho, son muchas las entidades e instituciones que trabajan en esta línea, con programas en escuelas, barrios, pueblos, etc. Con esta actuación, no se propone que alguien sin capacitación para ello desarrolle un programa así en nuestros pueblos; aunque si se dispone de los recursos económicos para ello o se estima necesario hacerlo -quizá después del desarrollo de esta actuación pueda considerarse así-, se pueda buscar a un equipo especializado para que se implementen. Lo que planteamos es abrir un espacio para el diálogo sobre la materia entre las personas que conforman la comunidad, que permita que comprendamos que nuestros códigos para la percepción de las agresiones y el abordaje de conflictos son diversos, nos conozcamos desde el respeto, y nos permita anticipar en nuestras interacciones aquellas estrategias que puedan ser más eficientes para reducir la hostilidad. A medida que vamos tomando mayor conciencia de los sentimientos de las otras personas, descubrimos que no somos las únicas que tenemos necesidades y sensibilidades y que, con nuestras acciones, podemos herirlas sin querer.
Destinatarias/os	Vecinas y vecinos de nuestros pueblos o comarca
Desarrollo	La propuesta consiste en invitar a nuestras vecinas y vecinos a un espacio de café tertulia donde compartir percepciones y estrategias sobre diferentes situaciones de conflicto propias de la convivencia. El acento, desde el propio título de la convocatoria, debe situarse no tanto en el análisis de conflictos, como en las soluciones que desarrollamos y en el hecho de compartirlas. Antes de la sesión prepararemos el espacio para que sea agradable y acogedor. Como de compartir se trata, podemos invitar desde la convocatoria a que las asistentes traigan merienda para compartir, aunque desde el equipo convocante se tengan preparadas algunas viandas que ofrecer. Una mesa central con esta merienda y sillas en corro alrededor generarán el ambiente de tertulia que queremos conseguir. Al recibir a las personas les facilitaremos un pack de tarjetas en blanco y rotulador. Cuando las personas llegan y van tomando asiento, la/s facilitadora/s abren el espacio de tertulia explicando la dinámica de la sesión y las “reglas del juego”.

Desarrollo	Queremos conversar sobre esas tensiones convivenciales que nos hacen sentir incómodas y de qué maneras solemos resolverlas para conocernos mejor y aprender unas de otras. No vamos a juzgar a nadie, ni a valorar las estrategias o sentimientos de las demás. Primero, se lanzarán las siguientes preguntas y se pedirá que anoten sus respuestas en las tarjetas –una por tarjeta, en mayúscula y sin nombre–: ¿qué situaciones “típicas” de los conflictos inherentes a la convivencia (en casa, en el pueblo, en los grupos de iguales...) son las que te resultan más tensas o difíciles de abordar?; ¿en cuáles te manejas sin problema? Podemos poner un ejemplo, para facilitar que las ideas empiecen a bullir: “Me tensiona mucho cuando alguien pretende llegar con su coche hasta el último rincón, en cambio me manejo estupendamente con las discusiones típicas entre mis hijos”. Invitaremos a que, mientras nos tomamos el tiempo para escribirlas, cada una a su ritmo, podemos aprovechar para picotear de esta maravillosa merienda compartida. Después, recogeremos las tarjetas y las iremos leyendo en alto, y anotándolas de manera agrupada por similitudes en un panel donde todo el mundo pueda verlas en columnas diferenciadas “lo que más nos tensiona”, “lo que sabemos manejar”. Esto evitará la personalización y nos facilitará aproximarnos a las situaciones de un modo objetivado. Después abriremos un turno de intervenciones, con las siguientes preguntas: ¿me identifico con algunas de las cosas que han salido? (más allá de las que he puesto yo); de entre las que sentimos que manejamos, ¿quiere alguien compartir sus estrategias? (las anotamos en el panel). Por último, se invitará a la creatividad, a formular posibles estrategias para abordar aquellas situaciones que nos provocan más tensión a modo de lluvia de ideas (las iremos anotando también): “¿cómo haríais vosotras y vosotros para abordarlas y que la tensión se rebaje y todo el mundo gane?”. Se cierra la sesión agradeciendo la asistencia y deseando que nos llevemos en primer lugar una percepción más amplia del tipo de situaciones que para nuestra vecindad son tensas, y así poder comprenderlas mejor cuando puedan darse en la cotidianeidad y evitar que las emociones se desborden. Y, en segundo lugar, y no menos importante, también algunas ideas nuevas para poder abordarlas de la mejor manera posible. También pidiendo permiso para poder elaborar un documento resumen, que respetará su anonimato, que se pueda divulgar y así hacer llegar todas estas ideas y aportaciones al resto de las vecinas y vecinos.
Recursos necesarios	Cartelería de convocatoria, espacio amplio con mesas y sillas, tarjetas, rotuladores, paneles, merienda. Presupuesto para imprimir un documento resumen de conflictos habituales y estrategias de abordaje para el bienestar comunitario, que pueda repartirse en espacios públicos.
A tener en cuenta / A modo de ejemplo	Es importante cuidar mucho el rol de facilitación en este espacio, ya que, aunque la dinámica está diseñada para tratar de evitarlo, podrían aflorar conflictos previos no resueltos entre participantes. Si se diera el caso, es necesario reconducir bien la situación e invitar a las personas implicadas a tratar el asunto en un momento posterior.

9. CONTARNOS

Nombre de la actuación	Contarnos
Objetivos	Mostrar la diversidad que somos como comunidad y romper ideas preconcebidas sobre los entornos rurales y las/os nuevos habitantes.
Descripción	Una de las cuestiones que más claramente brotaron cuando empezamos a desarrollar este programa, es que todavía hoy en las zonas rurales tenemos que soportar una proyección de nuestra imagen por parte de los medios de comunicación o bien como ese lugar bucólico que llama al “descanso” de la población urbana, o bien como un lugar carente (de gente, de cultura, de conocimiento, de innovación, de servicios...). En muchos casos, aunque sea de manera casi inconsciente, esto se fija en las proyecciones y expectativas, en los miedos e inquietudes, de quienes podrían venirse a vivir y nutrir nuestras comunidades, incluso en la autoestima de quien siempre ha vivido aquí. Los resultados suelen ser una acumulación de ideas preconcebidas y de celos, respectivamente, que no facilitan el avance hacia nuestros objetivos. En el contarse, hacia fuera, hay un ejercicio importante de revisión, por un lado, y de empoderamiento por otro, que pueden ser elementos muy interesantes para ampliar y mejorar la autopercepción comunitaria, para atraer a población con las expectativas un poco ajustadas más.
Destinatarias/os	Posibles nuevas y nuevos pobladores
Desarrollo	En primer lugar, es imprescindible que las personas que vayan a desarrollar esta acción, acuerden cuáles son las ideas preconcebidas sobre su territorio y su comunidad que pueden estar suponiendo un problema u obstáculo tanto para las personas que llegan nuevas al territorio, como para quienes, por las mismas, descartan la posibilidad de hacerlo. Para esto, es fundamental contar en el análisis grupal con personas que llegaron a vivir a nuestros pueblos, y ahora son parte de nuestra comunidad, pues su percepción puede darnos las claves adecuadas para identificarlas. Además, esto de por sí garantizará que se abre un espacio de diálogo y escucha que contribuirá a mejorar la convivencia, mediante el conocimiento mutuo. A partir de estos acuerdos, y basándonos en la premisa de que los estereotipos se nos desmontan en la medida en que podemos conocer para contrastar, empezaremos a construir juntas la contranarrativa necesaria. Por ejemplo: si hemos acordado que una de las ideas preconcebidas que más afectan es que “no hay actividad cultural”, en nuestro contarnos un elemento importante será mostrar toda la diversidad de actividad cultural existente y potencial. Una vez acordados los elementos centrales de nuestra contranarrativa, podemos empezar a idear y planificar los medios y fórmulas para expresarla y hacerla llegar a nuestro público objetivo. Dependiendo de esta planificación y de los recursos y preferencias del equipo promotor, podemos utilizar diferentes estrategias: grabar videos cortitos o podcasts para difundir en redes, escribir artículos para medios de comunicación, elaborar folletos divulgativos para ferias específicas o espacios estratégicos de captación...

Recursos necesarios	Salas para reunirse y trabajar y, en función del diseño de comunicación y soporte de difusión elegido (videos, audios, folletos, artículos, redes sociales, webs), equipos técnicos para desarrollarlos (cámara, grabadora, ordenador, programas de diseño...) y presupuesto (impresiones, edición y maquetación, desplazamientos a ferias, mensajería para distribución).
A tener en cuenta / A modo de ejemplo	Si se dispone de voluntad y conocimientos por parte del equipo promotor, los recursos económicos necesarios para el desarrollo de las propuestas pueden ser muy bajos. Hoy en día somos muchas las personas que nos manejamos con los medios audiovisuales y las aplicaciones existentes para las ediciones son bastante accesibles. No obstante, es muy probable que en nuestros territorios contemos con personas que se dedican profesionalmente a realizar este tipo de trabajos. Recomendamos partir de un presupuesto negociado con alguien con experiencia para cubrir estos servicios más técnicos de la propuesta, o al menos parte de ellos, e incorporarlo al proceso de diseño conjunto para que capte adecuadamente lo que el equipo quiere narrar. Esto permitirá que los resultados tengan mayor calidad y, en consecuencia, mayor alcance. A modo de ejemplo, podrás ver vídeos de AGUAJAMA, ADECOBEL, CINCO VILLAS y ADECUARA en YouTube.

10. MIRARNOS Y ENSAYAR OTROS POSIBLES ESCENARIOS. EL TEATRO - FORO

Nombre de la actuación	Mirarnos y ensayar otros posibles escenarios. El teatro - foro
Objetivos	Evidenciar desde el arte las ideas estereotipadas que pueden estar teniendo presencia en una comunidad, la reflexión en torno a ellas y facilitar escenarios de ensayo de comportamientos alternativos.
Descripción	“Ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio” no forma parte de nuestro refranero por ser algo ocasional. En la construcción de nuestra autoimagen, siempre nos queremos ver como buenas personas, y cuando afloran cuestiones que pueden poner en duda esta percepción, solemos protegernos y reafirmarnos “sacando balones fuera”. En cambio, tenemos más capacidad de analizar esas conductas o comportamientos cuando los podemos observar fuera, en el otro, y no es nuestra propia autoestima la que está en juego. El teatro, el cine, la literatura y las artes en general permiten mostrar estos comportamientos, y sus consecuencias, y que nos asomemos a ellos para reflexionar y desmontarlos. No en balde, son herramientas poderosas de transformación, habitualmente empleadas en entornos educativos. Dentro de esta potencialidad de las artes, encontramos especialmente interesante para trabajar en la deconstrucción de prejuicios el trabajo con los ejercicios, juegos y técnicas desarrolladas por el Teatro del Oprimido. La dramatización teatral constituye una herramienta para comprender mejor la realidad y transformarla, primero en el espacio simbólico de la escena y luego en la vida cotidiana. Una de las técnicas más usadas del Teatro del Oprimido es la del Teatro-Foro, que consiste en poner en escena una opresión vivida para luego preguntarle al público lo que haría en esa situación. Las personas espectadoras se transforman entonces en espectadoras/actrices participando en el diálogo y en el ensayo para la transformación de la realidad.
Destinatarias/os	Vecinas y vecinos de nuestro pueblo o comarca
Desarrollo	Opción A: Fase de ensayo: Las personas dispuestas a actuar, después de dedicar un tiempo a jugar con el hecho interpretativo, la desinhibición, el conocimiento grupal, etc., establecen un diálogo sobre qué cuestiones son las que más les preocupan en torno al tema central: la acogida y la convivencia en nuestros pueblos. A partir de ahí surgen temas y situaciones de conflicto, y se van seleccionando las que más nos gustaría modificar, las que más sufrimiento entrañan, las que más bloquean... para ir definiendo la/s escena/s que queremos interpretar. Para el trabajo actoral, será importante que identifiquemos bien quién/es son las personas afectadas por la/s situación/es elegidas y a su vez quién/es desde su “poder” están siendo injustos con su comportamiento. Y comprenderles a ambos para construir los personajes. Del mismo modo habrá personajes “aliados”, que con su no-hacer o su vacilación de respuesta contribuyen a que la situación no cambie.

Desarrollo	Foro: Una vez preparadas las secuencias, podemos llevarlas a escena en nuestros pueblos e iniciar el Foro. La coordinadora, o “joker”, antes de empezar la escena, realizará algunos juegos con las espectadoras/actrices para facilitar la desinhibición, y explicará que la escena va a empezar a desarrollarse y en un momento determinado, realizará un gesto que implicará que ellas pueden interrumpir lo que está sucediendo cuando quieran para intervenir y plantear otras posibles maneras de seguir la escena, de solucionar la situación conflictual planteada, ocupando el lugar de cualquiera de los intérpretes, salvo del “opresor”. Se establecen así múltiples posibilidades de desarrollo de las escenas, se ensayan comportamientos alternativos y se reflexiona colectivamente sobre los acontecimientos que se narran. Opción B: Para tener un recurso, aunque menos empoderador, más práctico y versátil, podríamos desarrollar la fase de ensayo, hacer una grabación de las escenas y después planificar el visionado de la misma en distintos contextos, planteando un foro sin interpretación, pero con la posibilidad de plantear desde la reflexión colectiva posibles comportamientos alternativos que ayuden a manejar mejor estas situaciones. Opción C: Si no tenemos un grupo actoral dispuesto, pero el recurso nos parece interesante, y contamos con presupuesto disponible, se pueden establecer espacios de diálogo sobre el tema central y las situaciones derivadas con la vecindad, y trasladar las conclusiones a una compañía profesional, para que esta se ocupe de desarrollar el ensayo y el Foro.
Recursos necesarios	Opción A: Local para ensayos y persona que coordine y dinamice el desarrollo. Atrezos. Espacios para la puesta en escena o Foro. Opción B: Local para ensayos y persona que coordine el desarrollo. Atrezos. Equipo de grabación. Espacio para la proyección y foro. Opción C: Disponibilidad presupuestaria para la contratación de compañías especializadas.
A tener en cuenta / A modo de ejemplo	En muchas comarcas y municipios existen grupos de teatro porque son muchas las personas que se sienten atraídas por esta disciplina artística. Contar con estos grupos, para plantearles a ellos la propuesta, o al menos a las personas que los dirigen o coordinan desde su experiencia en la materia, puede ser fundamental para conseguir desarrollar esta acción adecuadamente, tanto en su modalidad A como en la B. Para la propuesta B, y por la misma lógica, sería interesante contar con vecinos y vecinas que tengan experiencia en el manejo de las técnicas audiovisuales para dar soporte a las grabaciones y conseguir mejores resultados. A modo de ejemplo: Pueblos Vivos Aragón, ya ha estado utilizando este recurso con la obra de teatro “Me voy p’al pueblo”, desarrollada por una compañía profesional. La situación de pandemia no permitió que se pudiera interpretar en todos los municipios previstos, pero en los que pudo hacerse, la experiencia fue maravillosa y aún se está trabajando con la obra y sus posibilidades.

1.1. TERTULIAS DIALÓGICAS: “RATÓN DE CAMPO-RATÓN DE CIUDAD”

Nombre de la actuación	Tertulias dialógicas: “Ratón de campo-ratón de ciudad”
Objetivos	- Generar espacios horizontales de indagación, reflexión y diálogo en torno a la construcción cultural sobre lo urbano y lo rural. - Abrir espacios donde comprender cómo estas construcciones nos atraviesan, afectan y limitan, para ayudarnos a resignificarlas desde lo que en realidad somos.
Descripción	Como hemos ido señalando en este documento, todas las personas estamos atravesadas por estereotipos en relación a lo urbano y lo rural, basados en nuestras experiencias personales, pero también en las transmisiones recibidas desde los sistemas de creencias, valores y conocimientos en los que nos hemos desarrollado. Generar espacios de diálogo en torno a la materia, que centren el análisis, no tanto de la experiencia propia —que siempre es limitada—, sino precisamente en el sistema de valores y creencias recibidos a través de la cultura, puede ser una práctica que nos permita, por un lado identificar que lo que <i>sentipensamos</i> está muy asociado a estos mensajes culturales recibidos, y por tanto es modificable, y por otro, escuchar y comprender las maneras de sentipensar de otras para resignificar los términos y limar distancias. Las tertulias literarias dialógicas, como marco metodológico para abordar este tema, nos parecen una buena herramienta.
Destinatarias/os	Vecinas y vecinos del municipio o comarca.
Desarrollo	Desde el equipo promotor, se convoca a las vecinas y vecinos a participar en un espacio periódico de tertulias literarias, o lecturas compartidas, sobre el mundo rural y el mundo urbano. Una de las cuestiones más importantes a explicar al grupo es que la propuesta no es realizar una lectura compartida y reunirnos periódicamente para escuchar a alguien sabio y/o experto analizar el texto o sus matices literarios. Esta propuesta, que nace de las comunidades de aprendizaje, lo que busca es que generemos un espacio de diálogo horizontal, sobre las emociones y reflexiones que a cada participante le sugieren los textos. Queremos escucharnos activamente, para aprender unos de otros, y se parte de la base de que todas las personas somos expertas, porque cada una siente y piensa de su peculiar manera cuando lee o recibe información.

Desarrollo	En el primer encuentro se presentará todo el grupo, explicaremos por qué proponemos la temática mundo rural-mundo urbano, y pediremos que, a modo de lluvia de ideas, lancen propuestas de lectura en torno a la misma que recogeremos en un panel. Puede que, de entrada, no salgan muchas propuestas, por lo que es interesante llegar a la sesión con una lista previa preparada para poder hacer aportaciones. Posteriormente, estableceremos la periodicidad y duración de las tertulias, en función de las capacidades y posibilidades del grupo (ej. “nos veremos los últimos martes de mes y tendremos un espacio de tertulia de 1 hora y media”). Explicaremos que nuestro rol, como convocantes, será el de facilitar los espacios de tertulia para que el diálogo fluya y garantizar que todas las personas participantes se sientan bien durante las mismas. Por último, revisaremos la lista de propuestas de lectura, y seleccionaremos una para empezar mediante un sistema de puntuaciones con gommets. Cada persona dispone de varios y los pone en aquellas propuestas del panel que más le seducen. Una vez seleccionada la lectura de arranque, acordaremos si en el primer encuentro abordamos la obra completa o alguna de sus partes, en base también a la capacidad lectora de la persona que necesite más tiempo, y marcaremos la fecha de la primera tertulia.
Recursos necesarios	Sala amplia y agradable, sillas cómodas, panel y rotuladores, gommets, presupuesto para garantizar el acceso a las obras elegidas para todo el mundo o acuerdo de colaboración para la provisión de las mismas con la/s biblioteca/s local/es.
A tener en cuenta / A modo de ejemplo	Puede que haya personas a las que el ritmo de lectura acordado les suponga un reto. Quizá podemos intentar que tengan acceso a audiolibros sobre las mismas, o bien proponer que se establezcan parejas lectoras que tengan sus propios espacios particulares de lectura narrada en los tiempos entre tertulias. Hacer del espacio de tertulia un lugar para aprender a dialogar y compartir, además de mediante las técnicas y propuestas que se pueden encontrar en la guía recogida en los recursos complementarios, puede reforzarse proponiendo a las participantes que traigan merienda para antes o después, teniendo un “bote” para estos menesteres, etc. En el programa de mano del IV Foro de Cultura y Ruralidades desarrollado este 2021 en Jarandilla, se pueden encontrar algunas lecturas interesantes para aportar a esa primera reunión del grupo.

12. CONSTRUIR FUTURO EN COMÚN

Nombre de la actuación	Construir futuro en común
Objetivos	Facilitar el encuentro y reconocimiento como comunidad en las necesidades compartidas en el presente y los deseos comunes para el futuro del territorio que habitamos.
Descripción	Nuestros entornos rurales, como hemos visto, se han tenido que “defender” durante mucho tiempo de los agravios despreciativos sufridos por la cultura desarrollista que el sistema económico necesitaba. Por otro lado, quienes permanecían han sido quienes se ocupaban de mantener el territorio, de cuidarlo, aportando así a su identidad comunitaria la autoridad de custodios del mismo. Es por tanto normal, como veíamos, que de alguna manera se perciban como quienes “de verdad” quieren al territorio. Pero queremos y estamos trabajando por construir nuevas comunidades, por acoger a nuevas personas, y hacer que puedan sentirse parte de la comunidad. Esto requiere que nos abramos en esa autoridad y que podamos reconocer a las y los nuevos miembros como personas que también quieren al territorio. Los escenarios de futuro, como talleres donde las personas participantes tienen ocasión de compartir inquietudes sobre el presente y, juntas, imaginar futuros deseables, pueden ser una herramienta muy poderosa en este sentido, que además abren las puertas a la organización comunitaria para lograr las metas soñadas.
Destinatarias/os	Vecinas y vecinos del municipio o comarca
Desarrollo	Los talleres de escenarios de futuro se dividen en varias fases o sesiones: 1) Las inquietudes compartidas. Se invita a las personas asistentes a reflexionar sobre los problemas percibidos en relación a un tema concreto. Podría ser en nuestro caso: ¿qué necesidades tenemos para vivir bien en nuestro pueblo o comarca?; ¿qué dificultades? Si el grupo de participantes es amplio, es recomendable dividir la sesión en dos tiempos, una primera parte para trabajar en grupos pequeños, y otra para compartir y poner en común. Las respuestas se van recogiendo en un panel visible a modo de lluvia de ideas: no se juzgan, no se comentan, ni se debaten. Cuando todas están recogidas, se vinculan por similitud y temática en el panel final. Si hay varios grupos, en la puesta en común recogemos en un solo panel todas las inquietudes comunes. Esto nos permitirá salir de la sesión con la certeza de que nos afectan y preocupan cuestiones muy parecidas, y con la percepción ampliada de las dificultades y necesidades de otras que quizá no nos habíamos planteado hasta el momento. 2) Los sueños en común: nuestro pueblo o comarca dentro de 20 años. En esta segunda sesión, utilizando la misma metodología, invitaremos a que dejen atrás la mirada negativa y traten de expresar los problemas de la anterior sesión “en positivo”.

Desarrollo	Por ejemplo, si el problema era que “no hay actividades culturales”, en esta sesión invitaríamos a que soñasen cómo sería la vida cultural deseada dentro de 20 años. Algo como “en mi comarca existe una amplia oferta de actividades y espacios culturales”. El resultado de la sesión, será un panel que recoja la visión compartida de un futuro mejor para todas y, por tanto, un reconocimiento de las nuevas vecindades como parte de esa comunidad que “de verdad” quiere lo mejor para el territorio. 3) Aterrizar los sueños. En esta última sesión entramos en una fase de creación conjunta de caminos posibles. Se trata de partir de esos escenarios de futuro que quedaron dibujados, para plantearse las siguientes cuestiones: ¿cómo se podrían alcanzar?, ¿qué dificultades habría que superar?, ¿quiénes podrían o podríamos hacer algo al respecto? Es recomendable también trabajar en pequeños grupos. Se pueden repartir los diferentes puntos del panel de sueños a cada grupo, para que recojan en un panel las respuestas a las tres preguntas. En la puesta en común, se daría un margen después de la exposición de cada panel para que el resto de personas pudieran hacer aportaciones al mismo. Al concluir, nos quedará una hoja de ruta dibujada en común, con las aportaciones de todas, que permita no solo que iniciemos la puesta en marcha de aquellas cuestiones que estén en nuestra mano, sino también trasladar a otras personas, entidades o administraciones aquellas que les competen, con la autoridad de ser una demanda comunitaria y no una queja o demanda particular.
Recursos necesarios	- Espacios adecuados y agradables (acústica, temperatura, iluminación...): con pequeñas salas en caso de trabajar en grupos y una grande para plenario. - Paneles y rotuladores para la recogida de aportaciones.
A tener en cuenta / A modo de ejemplo	Es importante ser claras y honestas con nuestros objetivos desde la primera sesión. Esta actividad podría generar la expectativa de que quien convoca va a dar continuidad al proceso, o se va a responsabilizar de algún modo en el desarrollo de las propuestas que nazcan del mismo. Las personas participantes deben saber desde el principio el alcance de su participación y el compromiso con los resultados que pueden asumir las personas o entidades convocantes. Si del proceso nacen las fuerzas y las energías para seguir trabajando en común por esos escenarios, sería interesante “repartir” tareas con un ajuste real y respetuoso con las capacidades y voluntades de cada persona/entidad, y marcarse un horizonte temporal de encuentros para poder ir revisando avances. A modo de ejemplo: La Red de Colaboradores de Jacetania se organizó para grabar unas entrevistas a sectores y personas específicas, consultándoles por la realidad y necesidades concretas del territorio, y después organizó unos visionados en sesiones presenciales con debates posteriores entre las asistentes, extrayendo unas conclusiones comunes. A raíz de ello nació la necesidad de realizar una campaña en el territorio para implicar a la población local en el dibujo de ese futuro común. Consideramos que es una adaptación muy interesante de estos talleres de futuro que brotó del diseño del propio equipo. En los recursos complementarios están recogidos los videos realizados.

Recursos complementarios

- Lecturas

- Bauman, Zygmunt. Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil. Ed. Siglo XXI. (2003).
- Beck, Aaron T. Prisioneros del odio. Las bases de la ira, la hostilidad y la violencia. Ed. Paidós (2003).
- Colectivo Amani. Educación intercultural: análisis y resolución de conflictos. Ed. Popular. Madrid (1996).
- Colectivo Cala. Interculturalidad y conflicto. Badajoz (2009)
- Colectivo Noviolencia y Educación. Solidaridad entre pueblos. Recursos didácticos. Madrid (1995).
- García-Fernández, Javier (ed.). Acercar campo y ciudad. Algunas reflexiones compartidas. Entretantos (2020).
- García O'Meany, Margarita. Yo no soy racista, pero... El aprendizaje de la discriminación. Intermon Oxfam. Huesca (2002).
- Izquierdo, Jaime. La ciudad agropolitana y la aldea cosmopolita. Ed. Krk (2020)
- Jares, Xesús R. Pedagogía de la convivencia. Ed. Grao. Barcelona (2006).
- Jares, Xesús R. Educar para la paz en tiempos difíciles. Ed. Bakear. Bilbao (2004)

- Guías y manuales

- Bustos, R.; García, J. y Chueca, D. (2018) Guía práctica para facilitar la participación ciudadana. Una selección de herramientas presenciales y digitales para el trabajo colectivo. Departamento de Relaciones Ciudadanas e Institucionales. Gobierno de Navarra.
- Manual de competencias interculturales aplicadas al desarrollo de proyectos en la Administración Pública.
- Guía de Claves para la Participación Social en la Diversidad. Grupo de Trabajo de Participación Social del Cabildo de Tenerife.
- Tertulias dialógicas
- Manual de facilitación para la Plataforma de Afectadas/os por la Hipoteca
- Guía de reuniones online satisfactorias. Altekio
- Estrategias y recursos gráficos para frenar rumores. Red Stop Rumores.

- Audiovisuales

- Soy pueblerin@ (Movimiento Extremeño por la Paz)
- Café cortado (Colectivo Cala)
- Paleto de ciudad
- Stop rumores
- Look beyond borders
- ¿Por qué te vas? (Miguel Loren)

- Recursos específicos generados o documentados desde Pueblos Vivos Aragón

- Recopilación de buenas prácticas para frenar la despoblación
- Recursos comarca Jacetania
- Tardeos rurales Jiloca
- Kit de bienvenida Somontano+Asiader+ADECABEL
- Video ADEFO Cinco Villas
- Folletos servicios municipios ADEFO

GRUPOS LEADER QUE FORMAMOS PUEBLOS VIVOS

Si quieres colaborar y formar parte de nuestras redes de colaboradores, puedes contactar en:

1. Centro de Desarrollo Integral del Somontano (Huesca)

www.cedersomontano.com

cedersomontano@pueblosvivosaragon.com

2. Asociación para el Desarrollo y Fomento de las Cinco Villas (Zaragoza)

www.adefo.com

adefocincovillas@pueblosvivosaragon.com

3. Gúdar-Javalambre y Maestrazgo, Asociación de Desarrollo (Teruel)

www.agujama.org

agujama@pueblosvivosaragon.com

4. Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Sierra de Albarracín (Teruel)

www.asiader.org

asiader@pueblosvivosaragon.com

5. Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Comarca Campo de Belchite (Zaragoza)

www.adecobel.org

adecobel@pueblosvivosaragon.com

6. Asociación para el Desarrollo Rural Integral de las Tierras del Jiloca y Gallocanta (Teruel y Zaragoza)

www.adri.es

adrijilocagallocanta@pueblosvivosaragon.com

7. Asociación para el Desarrollo de la Cuna de Aragón, la Jacetania y Alto Gállego (Huesca)

adecuara.org

adecuara@pueblosvivosaragon.com



